COMEDIA FAMOSA.

EL MEJOR AMIGO EL REY.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Conde Enrique. *	*D. Pedro Rey de Sicilia.* *	*Macarron.*
El Principe Alexandro *	*Carlos.* *	*Flora, criada.*
Porcia, Dama. *	*Laura, Dama.* *	*Musicos.*
Lelio. *	*Filipo.* *	*Acompañamiẽto.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Principe Alexandro, y Filipo.

Alex. ESto ſe puede ſufrir?
yo he de venir à eſperar
à quien pudiera eſtimar,
que yo le quiſiera oìr?
Vive Dios.
Filip. No ſe publique
tu enojo aqui.
Alex. Por què no?
no ſoy el Principe yo
de Otranto?
Fil. Si, pero Enrique
es oy en Sicilia Rey,
que Don Pedro nueſtro dueño
ha tomado por empeño
hazer de ſu guſto ley,
mientras à ſu arbitrio eſtamos;
el publicarlo condeno;
eſte ſecreto es veneno,
que como el aſpid guardamos.
Alex. Secretos, hombres como yo?
eſſo el humilde debiera,
que con la induſtria pudiera,
lo que el Cielo le negò.
Mas quando por tirania
eſta Corona eminente
la miro en agena frente
arrancada de la mia.
Quando por lo que me abona
el Reyno, pudiera yo,
ya que la primera no,
ſer ſu ſegunda perſona.
Tu Filipo à mis enojos
pones tan debil precepto?
Como ha de guardar ſecreto,
quien vè vn agravio à los ojos?
Mis injurias, mis agravios,
de Enrique en opoſicion,
las publica la razon,
aunque las callen los labios.
Pues no moſtrar ſentimiento
de verle à mi preferido,
fuera (aun en roſtro fingido)
mengua del entendimiento,
porque de vna ofenſa herido
de deſprecio ſemejante,
quien no trae muerto el ſẽblante

no tiene vivo el sentido.
*Fil.*Alexandro, yo no siento
que vuestra ofensa olvideis,
mas si mostrarla quereis,
malograreis nuestro intento.
Napoles os favorece
(que oy à Sicilia haze guerra)
su Rey Roberto en su tierra
el desempeño os ofrece.
Dexàd llegar la ocasion,
que en ella el secreto vale,
y mirad que el Conde sale,
fingid, y tened razon.

Sale Enrique, vistiendose Carlos Macarron, y Lelio sirviendole, la musica delante.

*Music.*A los azotes del ayre
gemia el cristal de Tormes,
saltando de plata rica
vn penacho en cada azote.
*Enr.*Buena es la letra. *Mac* Bizarra.
*En.*De quien es? *Car.* Tiene su Autor
hermoso claro primor
en las que haze à la guitarra;
*Enr.*Elegancia es, que se case,
quando contraria se mira,
la dulçura de la lyra,
con lo crespo de la frase,
*Lel.*Otros precian la humildad.
*Mac.*Humildad para el laud,
mejor es para virtud
de Frayle lego. *Enr.*Cantad.
*Music.*Al Sol escaso de luzes
atrevido se le opone,
el aliento de las nubes
à empañar sus resplandores.
*Enr.*La capa. *Car.*Mucho señor
madrugas, para acostarte
tan tarde. *Enr.*Debe admirarte,
y aun mi cuydado es mayor.

Vàn à tomar la capa Filipo, y Carlos.

La capa quedò, què es esto?
què intentan Vueseñorias?
no vèn que essas cortesias
son vltraje con excesso?
Llegad vos. *Fil.* Todos debe
serviros. *Enr.*A essa atencion
tengo yo la obligacion.
*Mac.*O què cansados estremos
de adulacion insufrible!
*Enr.*Si por amigos se dan,
como se conoceràn?
*Mac.*Señor, esso es impossible.
*Enr.*Filipo, y Carlos, sospecho
que me assisten con fineza,
si es doble, es mucha agudeza
querer penetrar su pecho.
Mac. A Carlos, fiale quanto
tienes, à Filipo no.
*Enr.*Por què Carlos te agradò?
*Mac.*Porque no te alaba tanto.
*Enr.*Pues esso puede cansarte?
*Mac.*Si señor, que dia, y noche,
alabar à troche, y moche
malo, y bueno, es agraviarte,
que el que à toda accion agena
con vna alabança iguala,
no haze buena la que es mala;
y pone en duda la buena.
De que me diga mi pico,
el que à cavallo me viò,
que estoy tan ayroso yo
quando voy en vn borrico;
Quanto hazes aplauso allà,
quanto hablas todo es felize;
y quando callas, nos dize
què lindamente que callas.
Si ayunas, dize, que justo;
quando comes que limpieza;
y al verte beber cerbeza,
dixo vn dia, lindo gusto.
A todo està tan agudo,
como si llevara sueldo,
y te saluda vn regueldo,

como si fuera estornudo.
Enr. Entre estas dudas navego,
si ay quien quiera hablarme al
mira. *Fil.* Alexandro està aqui.
Enr. El Principe? que entre luego.
Alex. Aunque lo dissimuleis,
verme es breve diligencia.
Enr. No he entendido à Vuecelencia.
Alex. Bien entenderme podeis.
Enr. Suplico à Vueseñorias
nos de licencia. *Car.* Obediencia
serà en mi, que no licencia.
Fil. Por mi dezirlo podias. *Vans.*
Enr. De la sobervia ambicion *à p.*
deste hombre vivo ofendido.
Sientanse los dos.
estimo averle ofrecido
de hablarle à espacio ocasion;
Pues solos hemos quedado,
y aveis venido a tal hora,
habladme claro, que ignora
esse estilo mi cuidado.
Alex. Esso es querer Vuecelencia
divertir mi pretension;
la que tengo yo, es razon
de que el Rey me dè licencia
de bolverme à mis estados,
que de la guerra oprimidos,
de su dueño no assistidos,
estan muy desamparados.
Y assi vengo como es ley
à hablaros, que en lo tocante
tengo por mas importante
veros à vos, que no al Rey.
Enr. Señor Principe, no creo
que ignorareis mi nobleza.
Alex. Es de la primer grandeza
de Sicilia su trofeo.
Enr. Assentada essa opinion,
sabed que el mundo pregona
que soy yo por mi persona,
mas que por esse blason.
Y que tras alguna hazaña,
mediò respeto, entre Sabios,
el primer bozo en los labios,
que me naciò en la campaña.
Donde sin que a vn escalon
mi sangre supliesse el plazo,
ciñò el puño de mi braço
desde la pica al baston.
Quando en sossegadas horas
juegan otros sus hazañas,
iban por arduas montañas
mis esquadras vencedoras.
Quando otro de amante quexa;
buscava el tierno suspiro,
passava el ayre de vn tiro
quemandome la guedeja.
Al Sol entre escarcha elada,
viò el mongibelo marchando,
nacer, y morir rayando
las plumas de mi zelada.
Y en la noche al valor grata;
la escarcha por interès:
los perfiles de mi arnès
bordava flores de plata.
Y entre este afan valeroso,
digno aun de vuestras memorias,
di yo à mi Rey mas vitorias,
que quexas el embidioso.
Y de todas las campañas,
traer pudo mi bizarria
escrita con sangre mia
la copia de mis hazañas.
Todo esto os he referido,
por si acaso en la aficion
del Rey, me buscais razon
para ser favorecido.
No por merito à este honor,
mas porque sepais que es llano;
que tengo honrada la mano
con que recibo el favor.
Que la gracia pretendida
de vn Rey, en humana fee

se llama gracia, porque
no puede ser merecida.
Y siendo gracia este honor,
de gracia le da à quien quiere,
y a qualquiera que le diere,
le haze capaz del favor.
Por que si de merecella
nadie es digno, aunque blasone,
à qualquiera en quien la pone,
le da el merito con ella.
Siendo assi, por què razon
os aveis vos de ofender
de que yo llegue a tener
por su gusto este blason?
Pues vos mismo, por injusto
tuvierais, y aun por traicion,
separada la ambicion
no lograrle al Rey el gusto.
Sois vos dueño de embidiallo,
y aborrecerlo por ley,
y no puede serlo el Rey
de querer bien à vn vassallo?
Señor Principe, dexada. *Levãtase.*
esta question, entended,
que à poder esta merced
merecerse por la espada,
sin el favor que me diò
mi Rey, si assi se adquiriera,
della con vos, y qualquiera
tuviera el merito yo.
Y en quanto à la pretension
que teneis, deziros quiero,
que en todo el Rey es primero,
y si contra esta atencion
de algun loco barbarismo,
se atreve la hipocresia,
castigarè su osadia,
si por vida del Rey mismo:
Hablele, pues si quisiere
Vuecelencia, siendo assi,
que si el le remite à mi,
yo harè lo que conviniere. *Vas.*

Ale. Esto oygo, y puedo escuchar
no me ofende tu persona,
sino el Rey, que le ocasiona
este desayre a vn vassallo.
Mas no me da la ocasion
el desempeño mas cierto?
pondrà en Sicilia Roberto
de Napoles el blason.
Sale Mac. Ya Filipo, acompañando
iba al Conde mi señor,
que es muy su acompañador.
Alex. Pues me lo està aconsejando
irà a lograr mi ossadia,
lo que la ocasion le ofrece.
Mac. El Alexandro parece,
que và con Alexandria,
mas Lelio, y Flora no son
lo, que vienen por alli?
què lo dudo pesia à mi?
toco à busa, y à ficcion.
Salen Lelio, y Flora con man[...]
Lel. Por què halli le has de esper[...]
Flor. Importa mucho el aviso
que le traygo, y es preciso.
Lel. Pues no le puedes errar.
Mac. Con Lelio no, que le estamp[...]
en mi licion por Maestro,
pues en tan docto cabestro,
que hara vn encierro en el camp[...]
Lel. Tu Macarron dizes esso?
Sastre de la humanidad.
Flo. Ventaja tiene, es verdad,
que es alcahuete con queso.
Mac. Y digo, es essa faltilla
cosa que no me relleva,
para que el alma se atreva
à las prendas de Florilla?
Lel. Pues de alcahuete la maña
ha de dar merito en mi.
Mac. Pues digo Flora, yo en ti
pretendo alguna hermitaña?
Lel. Pues oye. *Flo.* Calla pobrete,

ga

que lo has hecho deshonor,
tiene que dar vn señor
puesto como el de alcahuete?
Entre dos enamorados,
si el que çurce es advertido,
pueden hazerse vn vestido
sin que èl lleve los recados;
y sin trabajo, si infieres
la poca costa que teim
fazer, que se queiram, beim
os homes comas mulheres.
Mac. A picara redomada.
Lel. El Conde viene, cuydado.
Flor. Pues si viene acompañado
llegar è dissimulada.
Sale Enrico, y Filipo, y Carlos.
Fil. No ha hecho cosa Vuexcelencia
jamàs de mayor primor.
Mac. Ya escampa el adulador.
Carl. Perdoname esta licencia,
señor, que soy de opinion
que dissimularlo fuera
mas conveniente, y te diera
à tiempo mas ocasion.
Enr. Nada reserva mi pecho
à dos tan fieles amigos,
de todo sereis testigos,
mas ya Carlos està hecho.
Flor. Señor. *Enr.* Què pedis?
Flor. Que quieras
socorrer, como conviene
à vna viuda, que tiene
à su marido en galeras.
Mac. Estremado passatiempo.
Enr. No entiendo vuestro dolor;
pues es muerto? *Flor.* No señor,
mas morirà andando el tiempo.
Enr. Pues por què os llamais viuda?
Flor. Si en esto disgusto os doy,
casada serè desde oy.
Mac. Señor, que es Flora ...
Flor. Sin duda.
Enr. Bien te puedes desrapar;
que a Filipo, y Carlos fio
lo interior del pecho mio;
y nadie pueda estrañar,
que da (entre tanto cuidado)
lugar à vn amor honesto,
aviendo de ser tan presto
preciso elegir estado.
Flor. Pues señor, con mucho espacio
puedes lograr la ocasion,
porque Laura, y Porcia son
oy de visita en Palacio,
y ya tardan en llegar.
Enr. Pagarte quiero la nueva;
esta sortija te lleva.
Flo. Veatela yo llevar
en vna justa; esto es medra:
y esta es saua? *Enr.* No se vè.
Flor. No es esso facil. *Enr.* Por que?
Flor. Suelen tener mal de piedra.
Enr. Vienen juntas? *Flo.* No señor;
Enr. Que mi amoroso desvelo,
lleguen à entender rezelo,
porque procura mi amor,
entre las dos repartido
saber de su inclinacion,
de qual con mas aficion,
es mi amor correspondido;
y sabiendolo, elegir
la que quiere mas de veras.
Flor. Si tu, señor, me creyeras,
yo lo pudiera dezir.
Porcia es rica, y ambiciosa;
y tu valido, señor:
yo no siento que es amor
querer dulce la glosa.
Porque aunq̃ ay muchos galanes
no el preferirte te enoje,
que quien es boba no esco[ge]
higos entre mazapanes
Laura es pobre, y [...]
à valer de tu te[...]

esso tengo yo por oro,
que aquello es lo que reluce.
Enr. De que Porcia me pidiera,
y Laura no; en vn amor
tan noble, y de tanto honor,
què indicio sacar pudiera?
Flor. Tu juizio à mi labio mide,
que hablas con quiē biē lo infiere:
quando pide la que quiere,
solo quiere lo que pide.
MasPorcia viene. *Enr.* Es verdad,
que os retirasseis quisiera,
donde vuestra amistad vierà
lo que no mi ceguedad.
Que el errar vna eleccion
de amor està en contigencia,
y he de hazer vna experiencia,
que os dè al discurso ocasion.
Car. A lo obscuro deste passo
los dos estamos atentos.
Flor. Yo harè mis fingimientos;
haz tu que llegas acaso,
Sale Porc. Mira si llega mi prima,
y dezidla que la espeto.
Flo. Bellissima Porcia. *Por.* Flora,
acà estàs? *Flo.* Bueno por cierto,
has de venir tu à Palacio,
sin que yo venga siguiendo
tus passos, aunque no sea
mas que por cogerla al suelo,
quando le pisa tu planta
las flores que vàn naciendo,
para ponerme echa vn Mayo,
aunque salgas por Enero?
Por. Buena estas. *Flo.* No estoy.
Por. Por què?
Flor. Tengo de cuydado vn dedo.
Porc. Dedo; què te ha sucedido?
Flor. Me le ha dado vn corrimiento,
que parece que es carbunco.
a Florilla es de los Cielos.
se engañan mis ojos!

Porcia (aquien adoro) veo;
solicitada de Enrique;
pues amor salga del pecho,
pueda mas que yo mi amigo.
Porc. Has visto à Enrique?
Flor. Esso bueno,
no ay mas que vèr à vn Privado.
Enr. Quien llega tan à buen tiempo,
que oye su nombre en los labios
de Vueseñoria, es cierto
que puede de su memoria
tener fee. *Por.* Puede à lo menos
saber què no està olvidado;
mas tambien de sus empleos
puede hazer si son indignos,
de que en la dama el acuerdo;
sea enojo, ò sea cariño.
Enr. Si hiziera merecimiento,
caso que pudiera averse,
que antes de todo le niego.
La fineza del que adora,
pudiera yo estàr muy cierto;
de que es buena esta memoria;
pero entenderlo no puedo.
Porque aunque sirva, y adore;
deuda es, no merecimiento;
y assi bellissima Laura,
digo Porcia.
Por. Es mayor yerro,
si el labio haze lo que manda
la memoria, no es bien hecho
que le corrija el cuydado.
Seguid Enrique su efecto,
y no vsurpe Porcia à Laura;
que està tan en vos el tiempo.
Enr. Yerros de acaso os enojan?
Porc. Antes me advierte los yerros
Enr. Permitidq̃ à desmentirlos vaya
Porc. Ya es mas desacierto,
que os està viendo mi prima,
y la enojareis con esso.
Sale Laura con manto caido.

Laur. Valgame el Cielo, què miro!
Flor. Jesvs, perdido và el cuento,
mas que se ponen las primas
como negras? *Enr.* El empeño
se hà malogrado mi industria,
mas apurarlo pretendo,
por saber qual es amor.
Fil. Cielos, no es Laura à quien veo,
solicitada de Enrique?
yà en mi daño ay mas empeños;
dissimularlo conviene,
que ay nuevo riesgo en mis zelos.
Enr. Permita Vueseñoria,
que yo la vaya sirviendo.
Laur. Si es cumplimiento, señor,
yà sè que vuestros empeños
os dàn lugar à ser fino,
con mas señas, que el deseo
de lograr las bizarrias,
que caben en vuestro pecho.
Estas mi humildad estima,
con tanto agradecimiento,
que os asseguro, que es todo,
quanto cabe en el precepto
con que ciñe mi decoro
la atencion à mi respeto.
Con que essas en vos no falten,
contenta voy: no me atrevo *ap.*
à dar quexa de lo que
he visto, aunque estoy muriendo.
Quedaos, pues, y no os estorve
mi agassajo los empleos
de vuestras obligaciones
que ofrecido le agradezcō.
Flor. Miren lo que haze el ser pobre.
Enr. No escuso el iros sirviendo.
Lau. Y por precepto. *Enr.* Es castigo,
mas forçoso obedecerlo.
Guardeos, Porcia, digo Laura.
Laur. Enrique, guardeos el Cielo.
Enr. Aun no he reparado yo,
bella Porcia, en tanto empeño;
Laur. Si Porcia, no soy Enrique,
sabed que soy a lo menos
quien mas que Porcia os estima;
y si à mi agradecimiento
le dais efectos fingidos,
basteme por desempeño,
siendo vos el Conde Enrique;
la deuda, que en los dos dexo:
ventura fue como mía *ap.*
la fee, que creì en su pecho. *Vas.*
Flor. Vèn aqui lo que es ser pobre.
que aun zelos pide à remiendos.
Enr. Filipo, Carlos, amigos,
lo aveis escuchado atentos?
Fil. Yo con toda mi atencion.
Car. Yo con todo el sentimiento.
Enr. Ya es hora de vèr al Rey,
mientras llegamos, os ruego,
me digais (pues aveis visto
en entrambas el afecto
que hizo mi industria) de qual
la fineza pagar debo.
Mac. Señor, no tomes mas voto,
que el mio, que es el mas cierto;
Laura quiere mas.
En. Porquè? *Ma.* Porq̃ es mas bella.
Enr. Pues necio,
quiere mas la mas hermosa?
Mac. Si señor, que la que es menos,
què importa que yo la quiera,
si ella quiere à mi dinero.
Flor. No es la razon essa, Laura
quiere mas, pues tuvo zelos
con miedo, que es propio amor
de pobre, que esto es lo mesmo
que passa, quando prestado
vàn dos à pedir dinero
vno con necessidad,
y otro por algun sucesso.
Sin ella el que no la tiene
llega, y pide con despejo
presteme vsted veinte

de modo, que no dà tiempo
à dezir mas de aqui estàn.
El pobre llega diziendo:
Señor, yo os vengo à pedir,
porque estoy con vn aprieto,
muy grande (que yo serè
muy puntual en bolverlo)
cien reales que he menester,
y mientras dixo todo esto
el otro pensò la escusa,
con que se buelve sin ello.

Fil. Enrique (finja mi voz *ap.*
porque no entienda mi pecho;
yo digo, que Porcia os ama.

Car. Pues (aunque contra mi afecto
fuera, dixera lo mismo).
que mas ama Laura entiendo.

Enr. Pues yo sigo la opinion
de Filipo, porque zelos
no tuvo Laura. *Mac.* Por Christo,
que aunque sea lo más cierto,
porque èl lo dixo es mentira.

Enr. Mas yà al quarto del Rey llego,
quedaos hasta hora de Audiencia.

Car. Sin vos no estoy en mi centro.

Fil. Pues esperando os estamos.

Enr. A Dios. *Vanse los dos.*

Flor. Señor. *Enr.* Vete presto,
que ya pienso que el Rey sale,
y veme despues. *Flor.* Harèlo,
que aviendo sortija en èl,
serè entre quatro estafermo.
A picarones, venid. *Lel.* Yo voy.

Mac. Y yo como vn trueno.

Lel. A mi me llaman. *Flor.* Y à mi
mucho me agradan los zelos.

Lel. No he de ir yo? *Flor.* Si.

Mac. Nego. *Flor.* Qnoque.

Mac. Velo V. sa, señor Lelio?

Lel. Pues què quieres de los dos?

Flo. Hitos, huevos, y torreznos.

Vanse.

Enr. Con semblante ayrado el R[ey]
viene vna carta leyendo.

Sale el Rey con acompañamiento, [le]yendo vna carta.

Re. O pecho humano de traició[n]
de nadie conocido (ti[...]
dexadme solo, como ser podria
descubierta tu aleve hipocresia?

Enr. Señor, vos enojado?

Rey. Enrique, amigo, en verte me
templado.
q̃ es tu amistad espejo à mis eno[jos]

Enr. La esclavitud se ofende
con que os miran mis ojos,
del nõbre de amistad, q̃ no prete[nde]
La amistad, grã señor, es entre ig[uales]
que aun siendo simpatìa
gozar favores tales,
gracia, señor, es tuya, y dicha mia.

Re. Supuesto, q̃ amistad la nuestra
hablarte à espacio quiero,
dame vna silla, que el dolor seve[ro]
de la gota me aflige, y antes lea
la carta tu atencion, q̃ oy ha lleg[ado]

Enr. Beso tus pies.

Rey. Advierte su cuydado.

Enrique lea.

Cada dia tengo nuevos avisos de
confidẽtes de Napoles, del rie[sgo]
à que estã estos puertos, por tr[aicion]
que se presume de los vassallos
vuestra Alteza, para cuyo ef[ecto]
son las disposiciones de la Ar[ma]
da, que Roberto su Rey previe[ne]
las facciones antecedentes ac[re]
ditan estas sospechas. Doy que[nta]
à vuestra Alteza, para que en e[l]
to ponga la atencion necessari[a]
Guarde Dios la persona de vu[es]
tra Alteza, como sus vassallos h[e]
mos menester. Mezina. El Co[nde]
Juan de Claramonte.

ey. Què dizes deſte aviſo?
preſumes tu en algunos eſte caſo?
nr. Confieſſo, que indeciſo
en eſto, mi diſcurſo duda el paſſo,
porque vn leal deſeo
no ſabe preſumir caſo tan feo.
e. Sabes tu quiē ſe dè por ofendido
de ti, ù de mi?
nr. En algunos principales
lo conozco, mas yo los he tenido
por deſcōtentos, no por desleales.
ey. Quien ſon?
nr. El Principe de Otranto,
y algunos deudos ſuyos.
ey. De aqueſſos no me eſpanto,
q̄ ſiempre fuerō enemigos tuyos.
nr. Otros mi pecho ignora.
ey. Pues, Enrique, eſcucha aora.
Por muerte del Rey mi padre
Fadrique (que otra diadema
logra en paz) me diò Sicilia
la prevenida obediencia,
deſvaneciendo la injuſta
pretenſion con ſu fineza
de mi tio el Rey Roberto;
que de Napoles inquieta;
debiò à tu valor mi frente
el laurel que la venera,
Mas proſiguiendo Roberto
ſus malogradas empreſas,
(àunque nunca averiguadas)
preſumidas diferencias
dé vaſſallos poderoſos,
han ſido las que conſervan
eſta llama eſcandaloſa,
que apagada en mi defenſa,
con oculto ardor renace
de las cenizas que quedan.
Ninguno de mis vaſſallos
da mas cauſa à mi ſoſpecha,
que Alexandro, por la antigua
pretenſion que el Reyno hereda.
Mas ſiendo aſsi, que eſto todo
es indicio, y que no pueda
nueſtra atenta vigilancia
llegar à darle mas fuerça.
Tu amiſtad de mi ayudada,
con la induſtria ha de ſer piedra
en que toque los quilates
della con nueſtra ſoſpecha.
Pedro ſoy yo, que à Sicilia
rijo en legitima herencia,
quando en Portugal, Caſtilla,
y Aragon tres Pedros reynan,
à cuya juſticia, à cuya
rectitud, à cuya entereza,
la firmeza de los Polos
ſin eſtruendo titubea.
Yo, que ſoy el quarto en ellos
haſta aora, harè que ſea
en el numero mi fama,
por mi induſtria la primera.
A ti te baſta mi gracia,
y aſſentada en la firmeza
de mi favor eſta vaſa;
pueſto que Alexandro ſea
de quien con mas cauſa temes
el daño que ſe rezela;
por ſi acaſo le ocaſiona
de mis favores la fuerça,
le he de hazer tantos, q̄ paſſen
de ſu deſeo, y ſi alienta
ſu enojo la embidia tuya,
ſiendo tus triunfos ſu ofenſa;
con deſayres aparentes
he de vltrajar tus finezas,
de ſuerte, que ſatisfaga
ſu ambicion, y ſu ſobervia;
para vèr ſi ſu atencion,
las deslealtades enmienda,
que preſume nueſtra duda
ſus agravios, y ſus medras.
Veamos ſi haze mi agaſſajo
de vna injuria vna fineza;

y mi favor, como ſuele,
el dieſtro Artifice, ſea
el pilar con que afiança
en la pared mal diſpueſta,
la amenaçada ruina
del edificio que tiembla.
Y ſi acaſo nueſtra duda
fuere vana, y ſu fee cierta;
ſe ha de ſeguir deſte intento:
que tu publicando quexas,
ocaſiones que te buſquen,
como hombre de tantas prendas.
Y en la guerra tan capàz,
los que hazer mal te deſean,
que aunque obren cô mas recato
quando ofendido te crean,
como ſi dos inſtrumentos,
templados à vna cadencia,
al herir el vno, el otro
con el miſmo acento ſuena.
Si tu te mueſtras templado
al tenor de ſus cautelas,
quando ſe toque tu labio,
aunque mas recato tengan,
ſerà preciſo, que ſuene
al acento de ſu quexa.
Demàs deſto, al miſmo tiempo,
con amiſtad mas atenta,
yo como interior amigo,
verè quien te liſongea,
quien te eſtima, quien te engaña.
Y ſi hazer tu amor intenta
buena eleccion en tu eſpoſa,
ſabràs quien ama de veras,
quien alhaga tu fortuna,
y quien te adula por ella.
Y dandonos con ſecreto
lugar à eſtas conferencias,
los dos aſſegurarèmos
nueſtra parte, porque tenga
en los dos el mundo exemplo,
de los trofeos que eſpera
de la induſtria, y la amiſtad,
la vnion que el ingenio inten

Enr. A tus pies, ſeñor, rendido
te doy gracias, de que ſea
en tu eleccion, mi humildad,
aſſunto de tal empreſſa.

Rey. Enrique, amigo, ya es hòra
de venir à ſu aſsiſtencia
Alexandro, y los demàs:
y con diſpoſicion ſecreta
te darè el modo de verme.
Vete, y aprender comiença
quexas de agravios fingidos.

Enr. Señor, ſabrè yo aprenderla
quando tenerlas no puedo?

Rey. Enrique, ſi, como ſepas,
que porque agravio las finja,
las eſtudia la fineza.
Vete, que vienen. *Enr.* Yo vo
à obedecer, mas quiſiera,
que te enojes con templança,
que aun fingido me amedrent

Rey. Antes ſerà con exceſſo;
pues quando ayrado me veas,
ſi es mucho, la ſinrazon,
te dirà, que no es de veras.

Enr. Logre el Cielo tu deſeo.

Salen Alexandro, Filipo, y Car

Ale. Ya es hora, ſeñor, de Audien

Rey. Alexandro, oy no he de dar

Alex. Pues què novedad es eſta?

Rey. Deſpertad yo de vn letargo
quando à verme Enrique ven
Alexandro, no permitas,
que paſſe de aquella puerta,
mi Camarero mayor.

Alex. Mi humildad tus plantas b

Rey. Luego le pide la llave.

Fil. Cielos, què rara eſtrañeza!

Rey. Carlos, Canciller del Reyno

Car. Señor, como dame intentas
el honor que Enrique tiene?

Rey. Para què yà no lo tenga.
Car. El coraçon se me ha elado.
Rey. Filipo (sea accion vuestra)
por Capitan de mi Guarda
os nombro, que la assistencia
quiteis à Enrique en mi casa,
y luego se salga della,
Fil. Tus pies por tantos honores,
humilde mi labio besa.
Rey. Alçad Conde de Belflor.
Fil. Tu edad la del Fenix sea.
Alex. Dar los titulos de Enrique,
castigo es, que arguye ofensa.
Rey. Alexandro, executad
lo que mi labio os ordena. *Vas.*
Fil. Cielos de què avrà nacido
tan impensada estrañeza!
Alex. Filipo, para lograr
las disposiciones nuestras
con seguridad mas facil.
Car. Turbado, y sin mi me dexa
tan deusada mudança:
ha fortuna quien desea
las prosperidades tuyas.
Salen Enrique, y Macarron.
Mac. Señor, la ocasion no pierdas,
que ya pienso que se vèn.
Enr. Assistir al Rey es fuerça;
de aquesta puerta no passes.
Alex. Ni vos podeis passar de ella,
atràs bolved. *Enr*. Quien lo dize?
Mac. Està este hombre loco, ò sueña?
Alex. El camarero mayor
lo manda. *Mac*. Por Santa Clara,
q̃ este hõbre ha perdido el juizio.
Enr. Pues no lo soy yo? *Ale*. Lo erais;
pero dandome esta llave,
sabreis lo que soy yo. *Mac*. Buena,
la llave pide, por Christo
que la ha cogido maestra.
Fil. Y que oy salgais de Palacio,
tambien mi labio os ordena.
Enr. Quien? *Fil*. El Conde de Belflor.
Enr. Yo no lo soy? *Mac*. Otra es esta,
Fil. Y el Capitan de la Guarda,
que soy yo. *Ca*. Enrique, paciencia.
Mac. Esto es de la misma cuba:
señores, en què despensa
ay licor tan generoso,
que esto pone en las cabeças?
Enr. Pues quien os lo manda?
Sale el Rey. Yo.
Enr. Si lo manda V. Alteza
en mi (aun para vltrajes mios)
es lisonja la obediencia.
Tomad la llave Alexandro,
mas saber, señor quisiera
mi inocencia, porquè causa
Rey. Enrique, por culpas vuestras;
Salid luego de Palacio,
no vuestra ossada presencia
me empeñe mas, repitiendo
la memoria de la ofensa.
Mac. Vèn aqui vn tapiz cabal,
las figuras son aquestas,
y mi amo la caìda.
Enr. Yo he servido à V Alteza
con la lealtad, y decoro,
que se debe à su assistencia.
Y si alguna embidia ingrata,
alevosamente intenta
deslucir blasones mios,
mas claros que las estrellas.
Viven los Cielos eternos,
que con razon, en defensa
de mi honra, à todo riesgo,
daràn mis alientos muestras,
y de vos abaxo. *Rey*. Basta.
Enr. Yo aqui no finjo la quexa; *à p.*
porque aunque estoy prevenido
de vn Rey, la ayrada presencia,
aun fingiendo, assombra tanto,
que lo he sentido de veràs.
Rey. Venid Alexandro, amigo,

pues ya mi gracia os alienta,
Almirante de Sicilia.
Ale. Vivas edades eternas.
Rey. Venid Conde de Belflor.
Mac. De la del berro lo sea.
Rey. Y vos tambien Chanciller.
Enr. Con mis honores los premias?
Mac. Ya señor no queda cardo
quitadas aquellas pencas.
Rey. Esto es premiar castigando.
Car. Yo suplico à V. Alteza
me dè licencia, señor,
de no acetar en ofensa
de Enrique, honor que fue suyo.
Re. Porq? *Ca.* Por la amistad nuestra,
fue la mitad de mi pecho:
y quando èl tu gracia pierda,
à mi como parte suya
fuerça es que parte me quepa
del castigo, y no del premio.
Rey. Ya comiença la experiẽcia, *àp.*
yo premiarè essa lealtad.
Enr. Ya hallè vn amigo de veras, *àp.*
Mac. O Carlos, del mejor Carlos
primo hermano yo te vea
con mas narizes que el Santo.
Re. Pues advertid, quãdo os premia
mi favor, como castiga
mi justicia sus ofensas *Vas.*
Alex. Nuestra lealtad favoreces
mejor dirè mi cautela. *a p. y vas.*
Enr. Filipo. *Fil.* Vueseñoria.
desocupe el quarto, y sea
antes que vaya vna esquadra
à hazer esta diligencia. *Vas.*
Enr. No es poco la señoria;
que mas baxarme pudiera.
Mac. A ponerte en la merced
te debiera reverencia,
tratandote como Frayle.
Car. Enrique. *Enr.* Fingir es fuerça.
Ca. Què es esto? *Enr.* Vna ingratitud,
vna tirania ciega
de vn Rey injusto, que assi
mis nobles servicios premia.
Vèn Carlos, que voy sin mi,
de vèr que el Rey me despre[cia]

JORNADA SEGVNDA.

Salẽ Lelio, y Macarron con vn v[estido] de pobre.

Mac. Yo pobre, yo desdichado
yo sin tener que comer,
siendo Macarron ayer
de la mesa de vn Privado?
Reniego de quien ha sido.
Lel. Pues necio, con mal hablar
què pretendes? *Mac.* Sustentar
las bocas de este vestido.
Reniego. *Lel.* Calla.
Mac. No puedo,
dexame tu renegar,
que aunque me quiero ahorcar
aun no llegamos al Credo.
Lel. Paciencia es mejor mostrar.
Mac. Tengala, si al fin se alegra
vn yerno con vna suegra,
que la pretende heredar.
Tengala vn tonto muy rico,
por mas que à pullas le abrasen
pues para que no le passen
trae pellejo de borrico.
Tengala vn judio, que fia
su dinero à vn Familiar,
que no paga, y le vá à dar
la disculpa cada dia.
Mas no hagamos della alarde
nosotros, que hemos quedados
como tabla de pescado
Sabado Santo en la tarde.
Lel. A vna cama, y quatro sillas
se ha reducido el caudal
de aquel assombro real
de alhajas, y maravillas.
En pagar acreedores

se fue aquella ostentacion.
Mac. Si assi bujia, con razon
tienen humo los señores.
Lel. Mas su luz admirar debo
que oy es sebo, y antes cera.
Mac. Pues yo no, porque qualquiera
que enflaquece gasta el sebo.
Lel. Quien viò aquella maravilla
que tanto azero dilata,
tanto brasero de plata?
Mac. Y era barro la baxilla?
Lel. Y que aun en tanta violencia
no hable Enrique vn mal vocablo?
Mac. Calla que me lleva el diablo
de verle tener paciencia.
Lel. Què ha de hazer?
Mac. No darse à saco,
gritar, jurar con razon,
quien no tiene municion;
para quando guarda vn taco?
Lel. Sabes tu qual fue su vida,
y del Rey en la assistencia;
como estarà su conciencia?
Mac. Pues como ha de estàr?
Lel. Mordida,
Mac. Como de la sierpe estava
mordido Rodrigo el bravo,
lo estaràs tu por el cabo,
que le mordiò por la Caba.
Mordida està tu fee, ingrato,
como castaña podrida,
y tu alma està mordida
como narizes de chato.
Que mi amo està à todo ruedo,
mas entero en essos puntos,
que vna rosca de difuntos,
que no la comen de miedo.
Lel. Pues si esso es, por què ha caìdo?
Mac. Que sè yo, por Bercebu,
y traydores como tu,
que eres vn judas teñido.
Lel. Yo soy contra quien me aulla;
Mac. Vn brodio Napolitano.
Lel. Tu Macarron Siciliano.
Mac. Tu natural de la pulla.
Lel. Pues si a hablar hemos venido,
el Rey ya à la Audiencia sale,
veràmos à qual le vale
la opinion que hemos seguido.
Mac. Aunque tengan vara, y media
mas que à mi de honra, y favor;
voto al Sol que eres traydor,
aqui, y fuera de comedia.
Sale el Rey, Alexãdro, Filipo, y Carlos.
Rey. Traeis todos los memoriales,
Alexandro? *Alex.* Si señor.
Rey. Porque conozca mejor. *à p.*
Enrique quien son leales,
ò falsos à su assistencia
aqui le tengo escondido;
y estarà atento su oìdo
al crisol desta experiencia.
Enrique al paño detràs del Rey.
Enr. De mi Rey aqui encubierto,
està atento mi temor.
à vèr quien falta à mi amor,
ò me engaña, que es mas cierto;
Mas viendome yà vltrajado,
sin hazienda, y sin trofeo,
en quien quedarà deseo
de hazerme mas desdichado?
Alex. Todos aquestos, señor,
son contra Enrique. *Rey.* Leed.
Mac. Haranle mucha merced.
Alex. Fabio Rodi, Contador,
dize, que de Enrique esta
toda tu hazienda vsurpada,
y que la quenta ajustada,
su culpa comprobarà.
Enr. A este hize yo Contador;
ò quien de ingratos se fia!
Rey. Pon à mi Contaduria.
Mac. Què esto diga este trayd[or]
Alex. Druso, Almirante de [...]

que la tuya se perdiò.
dize, porque le mandò,
con intencion declarada,
Enrique, salir del Puerto
contra el ayre. *Ma.* Y contra tierra.
Rey. Pon à la junta de Guerra.
Enr. Que a este di la vida, es cierto,
sacandole del desayre
de ir à muerte condenado.
Mac. Si à este le huvieran ahorcado,
no hablara mas en el ayre.
Alex. Este de mi industria ha sido,
por darla seguridad,
el Coronel potestad,
que à Napoles fue rendido:
pide que à tu fee publique,
que èl tocò con evidencia,
que tuvo correspondencia
con su Rey, Roberto, Enrique.
Enr. Què escucho! ha fiero traydor!
de mis mayores amigos
le juzguè. *Alex.* Ofrece testigos,
Rey. Prendanle. *Alex.* Serà rigor;
pues porquè? *Re.* Porq̃ es traidora
su intencion. *Ale.* Es caso grave.
Rey. Si desde entonces lo sabe,
por què lo callò hasta aora?
Ale. No se atreviò. *Rey.* Pues no tarde
por esso su muerte infiel,
que no es para Coronel,
quien me arriesga de cobarde.
Y destos cargos de oy,
y quanto de Enrique sea,
Carlos, que es su juez, lo vea.
Car. Pues yo por libre le doy.
Rey. Por què? *Car.* Por que sè, señor,
que ha servido à V. Alteza
Enrique con la nobleza
de su sangre, y su valor;
y tanta injuria imputada
probarè que son trayciones
ante vos con las razones,

y en el campo con la espada.
Rey. Si hago yo que esto no ignore
Enrique, aora te doy.
Mac. Mueran, que à tu lado estoy
contra vn caiz de traydores.
Rey. Mirad si ay quien quiera hablar
porque solo me dexeis.
Mac. Señor, yo. *Lel.* Y yo.
Rey. Què quereis? *Lel.* Yo pedir.
Mac. Y yo quexarme.
Rey. Hable vno. *Mac.* Yo.
Rey. Por què vos?
Mac. Porque si en ello reparas;
este es hombre de dos caras;
yo soy vno, y èl es dos.
Re. Dezid. *Ma.* Por tener sus brazos
servia en Enrique à ti,
caìmos, y como caì,
he quedado hecho pedazos.
Como assisto à vn desvalido,
pienso que ayuno, ò no pienso,
q̃ el hombre no es como el censo
que dà de comer caìdo.
Y assi te pido algo dado,
por los servicios que viste.
Rey. Pues què servicios me hiziste?
Mac. Dos mil arbitrios que he dado.
Rey. Se executaron? *Mac.* Solo vno,
mas otros no. *Rey.* Por què, pues?
Mac. El primer arbitrio es,
que no se tome ninguno.
Re. Y ay otros? *Mac.* Ya vno refiero
de que ninguna muger
sea mala. *Rey.* Y què se ha de hazer?
Mac. Que ellas tengan el dinero,
los hombres no, porque al verlos
sin tener ya que pedirlos,
no avrà vna que llegue à oìrlos,
aunque se muera por ellos.
Rey. Y los otros son mejores?
Mac. Este es de vna industria rara,
arbitrio tercero es, para

que no maten los Doctores
Rey. Como ha de ser?
Mac. Que el Doctor
cure el enfermo à destajo,
si sana, cobre el trabajo;
por arancel tassador
tanto, el tabardillo acierto
tanto, de vn dolor de hijada,
si muere, no cobra nada,
y entierre à su costa el muerto.
Rey. Y vos? *Lel.* Señor, por blason
tambien à Enrique servi,
y aunque merced recibi,
yà que ay mancha en su opinion,
dexarle es trato fiel.
Enr. Quien creyera su traycion!
Mac. Estas las dos caras son.
Lel. Y quisiera, pues con èl
gastè en la guerra mis brios,
que me ocupasses acà.
Rey. Què cargos tuviste allà?
Mac. Señor, traxo muchos lios.
Lel. Fuera Sargento, si tarda
mas la guerra.
Mac. Y bien lo apuestas,
ocho dias traxo a cuestas
el palo de vna alabarda.
Rey. En fin, por verle vltrajado,
quereis servir à otro dueño?
Lel. Yo si. *Ma.* Yo no, que es empeño
morir de hambre, y ser, honrado.
Rey. Hasta en esta humilde gente. *ap.*
prueba la industria su efecto.
Enr. Bien la fama, Rey discreto,
te dà el laurel de prudente.
Rey. Que este quede castigado
premio es de aquella lealtad,
Filipo, por su bondad
recibid este criado.
Fil. Con toda mi estimacion
le admito. *Rey.* Y bolvedme à vèr,
que yo os harè socorrer
à vos vuestra atencion.
Mac. Enfado es el replicar,
mas hazedme. *Re.* q̃ he de hazer?
Mac. Que porque pueda bolver,
me dèn algo que trocar.
Rey. Alexandro, despejad,
que à solas quedarme quiero.
Alex. Filipo, el logro que espero
tiene mas seguridad,
estando tan agraviado
Enrique, y que su valor
no ha de negar nuestro error;
que esta aora mal premiado,
dèl nos hemos de valer
de vn medio que he discurrido;
con vn intento fingido
su casa hemos de ir a vèr.
Fil. Todo tu industria lo alcança.
Ale. Vèn hablarèmos los dos. *Vans.*
Car. Ha traydores! quien de vos
pudiera tomar vengança. *Vas.*
Lel. Muy bien queda Macarron.
Mac. Quedo leal. *Lel.* Es verdad,
ayune à santa lealtad,
que es muy buena devocion. *Vans.*
Rey. Pues à solas he quedado,
dàr quiero vn rato de amor.
Sal Enrique. *Enr.* Gran señor,
à tus pies estoy postrado.
Rey. Llega, abraçame, camina,
no dilates gusto tal;
levanta, gran Senescal,
llega Duque de Medina,
mira que me dàs pesar:
lograme amigo este amor.
Enr. Solo esse nombre, señor,
me pudiera levantar.
Rey. Por què?
Enr. Aunque en mi no ha cabido
al oìr, como escuchè
tantos delitos, no sè
como quedaria tu oìdo.

Rey. Pues esso à dudar te pones,
quando mi amistad compite
con el Cielo, que no admite
peregrinas impressiones?
Tus enemigos impios
te he dado yà à conocer,
aora à ti te falta hazer
que conozca yo los mios.
Enr. Bien quisiera que los vieras,
mas, à poderlos hallar,
no les diera yo lugar
à que tu los conocieras.
Mas, señor, si à mi fortuna
quieres colmar el trofeo,
solo falta a mi deseo.
Rey. Què dichas te faltan?
Enr. Vna.
Rey. Qual es? *Enr.* Hazer eleccion
de mi esposa. *Rey.* Tu dixiste,
que entre Laura, y Porcia viste
partida tu inclinacion.
Ya en Palacio estan los dos,
y la ocasion de saber,
qual la mas fina ha de ser.
En. Amor es ciego, aunque es Dios,
y dudo, si acertarà,
por lo que dèl participo.
Rey. Pues Alexandro, y Filipo
me las han pedido yà.
Enr. Ha falso amigo! ha traydor!
quien aquesto antes supiera.
Rey. Y yo intento; mas espera,
que esta ocasion es mejor,
pues al quarto de la Reyna
van las dos, acompañadas
de Alexandro, y de Filipo,
tu puedes vèr lo que passa
detrás de aquella cortina,
que su intento ha de ser causa
de que tu sepas aora
qual es firme, y qual ingrata.
[illegible] perdona el hazerte

parte de amorosas ansias.
Rey. Amor tan honesto, y tuyo,
me toca, Enrique, en el alma.
Sale Filipo acompañando à Laura, Porcia, y Alexandro.
Laur. Yo no he de passar de aqui,
si no os quedais. *Alex.* Ni llegar
mi ossadia, à no entender,
que esto es deuda, y no esperança,
no cumplir la obligacion
por obediencia es lograrla. *Va*
Porc. Yo no entiendo tu entereza,
que te acompañasse Laura,
Alexandro, te ha ofendido?
Lau. Si, q̃ quando à Enrique agravia,
y èl vive en mi estimacion,
me ofende si me agassaja.
Pòrc. De Enrique aora te acuerdas,
no vès que es fruta passada.
Laur. Mas aqui esta el Rey.
Rey. Condesas,
aunque mi memoria os halla,
siempre me alegro de veros,
quando mi cuydado trata
de premiar deudas, que tiene
mi atencion à vuestras casas.
Laur. Recibiendo, gran señor,
tantas honras, queda el alma
incapaz de merecer
lo que le sobra à la paga.
Rey. Atento està Enrique, y quiero *Ap.*
con la pretension contraria.
hazer que vença à la duda:
veros deseo empleada
en quien digno à la vnion sea,
Alexandro os pide Laura.
La. Señor (el alma me ha herido *Ap.*
la voz del Rey) mi esperança
no pudo emprender mas triunfo
que de vuestro gusto; mas falta
despues de vuestro precepto,
el de mi padre, a quien halla

la ausencia de essa noticia
acaso tintas las armas
en sangre enemiga vuestra.
Rey. No escuso yo dilatarla
essa atencion; y la deuda
nunca puedo yo olvidarla.
Laur. Pues siguiendose a la vuestra
la de mi padre, què falta
en quien voluntad no tiene?
yo sabrè desesperarla.
Rey. Ya Laura se declarò. *à p.*
Enr. Por lo que me inclino a Laura,
siendo su inconstancia, es pobre,
y la trocò mi mudança.
Rey. Porcia, à vos Filipo os pide.
Porc. Y es lo que yo deseava. *a p.*
teniendo tantos aumentos.
Señor, qualquiera palabra
parece replica, y es
en tanto favor ingrata.
Y assi solo dezir puedo,
de tanto honor obligada,
que yo debo estimar siempre,
a quien os logra la gracia.
Enr. Por mi sin duda lo dize.
Rey. Por Enrique se declara, *à p.*
pues yo os lograrè esse afecto.
Por. Siempre vivirè à tus plantas.
Rey. Vamos, Enrique. *En.* De amárte
voy ofendido de Laura. *Vans.*
Laur. Porcia, sin alma he quedado.
Porc. Jesvs, què dizes? *Lau.* La causa
es Alexandro, yo harè
que pierdas las esperanças,
desengañado à desayres
su fineza, y su arrogancia;
yo no he de faltar à Enrique.
Porc. Esso es tener amor, Laura?
Laur. Si lo dizes por vltraje,
yo lo tomo en alabança;
amor es correspondencia
con que se miran las almas,
que nace con ellas mismas,
y solo con ellas falta.
El mal vso deste afecto,
al decoro de las damas
se niega solo en el nombre,
que en el ser no ay forma humana
que pueda vivir sin èl,
pues tras hombre, y bruto passa;
esta oculta simpatìa
à las flores, y à las plantas;
siendo assi el negar amor,
es sola vna cortesana
hipocresia, debida
al respeto desta casa,
haziendo question de nombre
la estimacion a la gracia,
por no equivocar el vso
de amor vulgar en las damas.
Porcia, à Enrique quise, y quiero
ya con fineza mas alta,
porque antes era muy rico,
yo muy pobre, y la distancia
sube aora mi fineza,
que su fortuna le baxa.
Pues siendo pobres entrambos,
toca el punto que señala,
el fiel de amor en su peso
la igualdad de las valanças.
Solo siente mi piedad
la precisa disonancia
que ha de hazer à sus sentidos,
el mirar grandeza tanta,
reducida a vn pobre alvergue,
que aun dizen, que las alhajas,
que requiere la decencia
de vn hombre noble le faltan.
Los criados le han dexado,
la amistad toda era falsa;
sola yo he quedado fina,
y en mi por ser desdichada,
lo que restaurar desea,
mi corta mano no alcança.

Mas para que Enrique sepa
la fee que debe à mis ansias,
à esta joya se reduce
la riqueza de mi casa.
Esta me dexò mi padre,
partiendose à la campaña,
que era lo mas de su hazienda,
que aunque pudo tener tantas
de despojos de vitorias,
que supo vencer su espada.
Al Soldado mas triunfante,
le sacan de la batalla,
tintos en sangre los puños,
y llenas de oro las palmas.
Esta le quiero embiar,
no por credito à mis ansias,
sino porque en su pobreza
de lo que vale se valga,
y agradezca mi deseo
que harto cumple en deuda tanta,
si no puede como quiere,
quien como puede le paga.
Y assi, Porcia, te suplico,
porque la Reyna me manda
que la assista en el jardin;
y ya ella pienso què baxa,
que dès en viniendo à Flora
este papel, y esta caxa,
para que à Enrique la lleve.
Quedate, pues, que ya passa;
sepa Enrique què le quise,
y que en su grandeza estava
tibia mi fee de cobarde,
y aora firme de hidalga. *Vas.*
Porc. Enamorada locura,
y resolucion estraña!
es dexar quien manda el mundo,
por quien de mandar le baxa.
Flora viene, harè su gusto,
aunque de muy mala gana.

Sale Flora.

Flor. Porcia.
Porc. Seas bien venida,
Flor. Beso el palo del azada,
con que se acabò la tierra
en que se puso la planta,
que produxo la azuzena,
con quien tuvo semejança
de essas cinco sabandijas
de cristal tu mano blanca.
Porc. Siempre bien templada vie
Flor. Pues no, quando mi guitar
suena con cuerdas tan lindas,
como con Porcias, y Lauras?
tal prima con tal tercera,
quieres què estè mal templada
Porc. La lisonja te agradezco.
Flor. Perdone Porcia en las bras
la Romana, ò Dominica,
que en tu competencia es gata.
Mas como và de Palacio?
Porc. Estamos muy bien halladas.
Flor. Rabiais yà por almendrucos
Porc. Què ay de Enrique?
Flor. Ay! no me hagas
acordar de aquesse pobre,
que me quiebras las entrañas:
no tiene mas de vn criado,
que es cosa que no le falta
à vn Gallego en la taberna,
solo la luz en su casa
es cosa de garavato,
porque con candiles la sacan.
No ay quien dèl se acuerde.
Porc. Flora,
no tanto, que à alguna dama
debe Enrique mas memorias
oy, que del Rey en la gracia.
Flor. Serà muger de la gloria,
pues el empeño le agrada.
Quien es tan santa muger,
que del Purgatorio saca
oy el anima mas sola?
Porc. Este papel, y esta caxa

le diràn: llevale à Enrique,
y dile, que la mudança
de la fortuna, no tiene
jurisdicion en el alma.
Flor. Caxa, señora, que dizes?
quando calurosa vayas
à vna fuente, se te buelva
de conserva de borraja.
Porc. Vete, pues, que en el jardid
estàn la Reyna, y las Damas,
y assistir allà es forçoso.
No tardes Flora en llevarla.
Flor. Què llamas tardar? quisiera
que quando tu amor me saca,
me hiziera el viento pelota,
y que tu fueras la pala.
Porc. A Dios.
Flor. A Dios: mas señora,
què estado tiene en tu gracia,
mi pretension de Mondonga?
Porc. Presto la veràs lograda.
Flor. Pondrè vnas manos de cera
en vn Sabado colgadas,
y marcho à dar mi recado.
Marcho dixe? a machacha,
que es poco soldado, quien
con vna caxa no marcha. *Vas.*

Sale Enrique, y Macarrō con vna luz.

Enr. Pon essa luz, Macarron,
encima de este bufete.
Mac. Ya està aquì la luz.
Enr. Pues vete.
Mac. Quieres hazer oracion?
Enr. La soledad, imagina,
que alivia mi adversidad.
Mac. Pues si quieres soledad,
vè señor à la cocina,
que porque tu mal se vea,
no solo estas tu abatido,
porque tambien ha perdido
los humos la chimenea.
Los platos à tus criados
imitan, porque servido
han a Pribado caido,
y estan todos arrimados.
Las fuentes, que eran amponas,
y llevar aves su oficio,
perdieron el exercicio,
y se han quedado caponas.
Qualquiera olla, el juizio pierde
de verse tan macilenta,
y ya olla que se contenta
con ser de carnero verde.
Enr. Que mal pago el amor mio.
Lelio.
Mac. Era Lelio enefeto,
y oy à no llevar coleto
el dicho Lelio, le virlo.
Enr. Que mas le estimè imagina,
engañado entre los dos.
Sale Flor. Sea aqui la paz de Dios.
Mac. Tambien esta en la cozina.
Enr. Flora, tu te has acordado
de mi en mi estado? *Flor.* Seria
ingratitud. *Mac.* Cada dia
me caygo yo de mi estado.
Enr. A què vienes? *Flo.* No te aflijas;
que a darte he venido, à fee,
aunque yo me la llevè
el premio de la sortija,
estos dos dones, entrambos
te diràn, que ay quien se acuerde
de ti, y aun quien por ti pierde.
Mac. Vno que juega por ambos.
Flor. De las dos primas te abona
tanto, que vna este papel
te embia, y esto con èl.
Mac. O prima, Dios te haga nona
Enr. De qual es? *Flo.* Seña es cabal,
esse papel lee primero.
Enr. Llega acà, que verle quiero:
no trae firma, y no sè qual
serà, porque ya no he visto.

nunca letra de las dos.
Flor. Porcia.
Mac. Honrada es, vive Dios;
y lo dixe, vive Christo.
Enr. Bien juzguè siempre.
Flor. Y yo mal,
quando en su amor puse tacha.
Enr. Noble fee.
Flor. Què? la muchacha
es fina como vn coral.
Enr.lee. Aunque del Rey ay desvio,
es tanto el dolor que muestro,
quando me acuerdo del vuestro,
padezco mas con el mio,
aunque es corto alivio, embio
esta joya, que el Sol vè
vencido della, porque
sus piedras dèl embidiadas,
son firmezas engastadas
en el oro de mi fee.
O Porcia constante, y bella!
yà el alma premio le dà.
Flor. Digo, què tierna que està,
gana tendràs de comella.
Enr. A pagar su fee me allano,
quise à Laura, y ya la olvido.
Flro. Què importa que estès caìdo,
si vn Angel te dà la mano?
Enr. Veamosla caxa. *Ma.* El cuidado
tengo puesto en lo que tiene.
Flor. Esso dudas? à qui viene
el dulce de este recado.
Enr. No diera Laura esta joya.
Mac. Tomala sin tassacion
por vn año de racion,
Enr. Calla necio.
Flor. Aqui fue troya,
señor, quede el porte à censo.
Enr. No tengo que darte à fee,
Flor. Que otro dia bolverè.
Enr. Pero aguardate, que pienso
que olvido en la faltriquera,
Flor. Que me barlo no es razon.
Enr. Si, toma aqueste cordon.
Mac. Pagote como tercera.
Enr. El ser poco me embaraça.
Flor. Què es poco bulto vellon?
ay en aqueste cordon
para sitiar vna plaça.
Enr. Ruido siento àzia la puerta,
de que al Rey di llave, èl mismo
debe de ser? vete Flora.
Flor. Pues paguete San Francisco
este cordon en el Cielo.
Enr. Yo responderè *Flor.* Esso pido
que el bolver serà otra buelta.
Enr. Dexame solo. *Mac.* Caminos
Florilla no partirèmos?
Flor. Es locura dar partido,
à quien juega mas que yo
à los trucos. *Mac.* Solo pido
zarandajas. *Flo.* Por las idas.
Mac. Pues en yendote, perdimos.
Flor. Beberàs de lo barato.
Mac. Pleguete Christo conmigo,
esso preguntas? *Flor.* Pues vamos,
y te darè media à cinco. *Vans.*
Enr. Mirar quiero si es el Rey.

Sale el Rey.

Rey. Es Enrique? *Enr.* Señor mio,
loco de tanto favor,
dudo la dicha que miro.
Tu, gran señor en mi casa?
Rey. Enrique, sin ti no vivo.
ya de tus partes logrados
estàn todos tus designios,
pues sabes tu por mi industria
los que son tus enemigos:
què dama te quiere bien?
què criado infiel ha avido?
y què amigo te es leal?
Enr. Triunfo de tu ingenio ha sido,
y ya con mas experiencia,
pues con evidencia he visto,

que Porcia es quiẽ mas me quiere.
Rey. Por tuyo, el placer es mio.
Dent. Mac. q̃ modo de entrar es esse?
Dent. Lel. Aparta Macarroncillo.
Rey. Què es esto Enrique?
Enr. No sè,
mas gente es à lo que miro,
que entra en mi quarto, señor,
retiraos es preciso.
Rey. A qui estoy, mira quien es.
Retirase el Rey.
Sale Car. Viniendo deste peligro,
à dar à Enrique noticia,
con Alexandro, y Filipo
encontrè al entrar en casa;
mas pues ninguno me ha visto
aqui me escondo, que al lado
he de morir de mi amigo. *Vas.*
Sale Alexandro, Filipo, Macarron, y Lelio.
Alex. Vos intentais detenernos?
necio, loco, no aveis visto
à Filipo, y Alexandro?
Mac. Yo soy sesenta Filipos,
y Alexandros en mi casa,
y Magno. *Fil.* Quita atrevido.
Lel. Aparta necio. *Enr.* Què es esto?
Alex. Enrique los dos venimos
con orden del Rey à vèr
vuestra casa. *Mac.* Buen capricho;
señores; ya està alquilada.
Fil. Esto ha de ser el motivo *à p.*
de declararnos con èl.
En. Què escucho Cielós divinos! *à p.*
què harè estando en ella el Rey?
Re. Sin duda que hã presumido *à p.*
nuestra industria, y mi venida,
y quieren con tal disignio
saberlo. Todo se arriesga
si me vèn. *Enr.* Si esto es preciso,
dadme el decreto del Rey.
Ale. A hombres como yo, y Filipo,
se dàn ordenes à boca,
que sobraràn por escrito.
Enr. A todo riesgo, que al Rey *à p.*
no conozcan determino;
pues los hombres como...
no dexan vèr los retiros
de su casa, sin vèr antes
firma del Rey. *Fil.* Al Ministro
que le toca por su cargo
averiguar vn delito,
no es menester orden nueva.
En. Como no? *Rey.* Esto và perdido,
y de salir del empeño
no halla el discurso camino,
sin que ellos lleguen à verme.
Enr. Ya vna industria he discurrido,
que me saque del empeño: *à p.*
pues si esso ha de ser preciso,
yo os quiero entrar alumbrando.
Toma la luz Enrique, y al llegar Alexandro, la dexa caer.
Rey. Què intenta Enrique, q̃ èl mismo
solicita que me vean.
Alex. Esso Enrique no permito:
què hazeis?
Enr. Turbarme al horror
de culpa à que dais indicio?
Macarron trae luzes presto.
Mac. Ya yo voy, plugiera a Christo
que fueran para quemarlos. *Vas.*
Enr. Ha señor.
Rey. Ya te he entendido.
Llega, y sale el Rey, y ponele en la puerta por donde entrò, que ha de ser la de enmedio.
Enr. No te detengas, señor,
sigueme, pues. *Rey.* Ya te sigo.
En. La puerta es por donde entraste,
llave tienes del postigo,
vete luego. *Rey.* Ya que tengo
seguro el irme, el disignio
quiero vèr de sus engaños.

Enr. Pues, señor està advertido.
Alex. Que hazes Enrique?
Enr. Esperar la luz.
Sale Macarron con luzes.
Mac. [illegible] *Alex.* Pues conmigo
no aveis de entrar, tomad vos
essa luz. *Enr.* Nada os resisto,
entrad, y vereis mi quarto,
Mac. Dicha, tienen de judios.
pues no ay en èl, para que
se rompieran los hozicos,
cosa con que tropezar.
Ale. Quedaos, pues, venid Filipo;
assi asseguro el secreto,
y logro el intento mio. *Vans.*
Mac. Què es esto señor? *Enr.* No se,
de prenderme es el indicio.
Mac. Por la tropa de Paris,
si alfileres han venido,
que han de bolver sin cabeças.
La nariz à Lelio chirlo,
que aqui tengo vna nabaja,
para jugar al crucillo.
En. q̃ he de hazer, si el Rey lo mãda?
Enr. Pesia mi alma, dar gritos,
que los pongas en el Cielo,
y dar à entender tu brio,
que eres mas fiel que vn repeso,
y que de ti no es delito,
que no estè cabal tu fama;
si te sisan los oficios,
y has servido mas entero
que çapato de Corito,
y que lo sepa, señor,
Napoles, y su distrito,
Alemania, Francia, España,
y Caramanchel, y el vino,
que èl hablarà mas que todos.
Enr. Calla Macarron.
Mac. Por Christo
que ya me buelvo fideo.
Ale. Solo està, y nuestro peligro *Salẽ.*
asegurado en la industria.
Enr. Aveis ya mi quarto [illegible]?
Ale. Si Enrique, y en èl; mas esto
se ha de dezir sin testigos.
Fil. Echad fuera esse criado,
idos vos con èl. *Enr.* Salios.
Rey. Què intẽtarán estos hõbres?
Ale. Enrique, con vn aviso
he venido a vuestra casa,
confirmando en lo que he visto.
Bien creì que mereceriais
del Rey el justo castigo,
mas no por tan gran traycion.
Enr. Què dezis?
Fil. Lo que hemos visto.
Ale. Entre vnos papeles vuestros,
que en vn bufete inquirimos,
esta firma en blanco hallamos,
vedla vos. *Enr.* Cielos, què mir[o]
el Rey de Napoles dize.
Ale. Conoceis vuestro delito?
Enr. Vive el Cielo que es traicion
Alex. Tened, no hagais el indicio
para mas que los dos solos,
que sabemos encubrirlo,
como piadosos, y nobles,
haziendoos vn beneficio
en paga de alguna injuria.
Rey. Què es esto Cielos divinos!
Enr. Què es callarlo?
Flo. No deis vozes.
Al. Vuestro honor està en mi arbitri[o]
y por que sepais que yo
à ampararos he venido,
y no à quitaros la fama,
ved esta. *En.* Aquesta es lo mismo.
Al. Vos no os veis pobre, agraviado
sin honor, y sin alivio,
quereis mejorar estado?
Enr. Cielos, esta traza ha sido
para empeñarme à su intento,
fingirè por descubrirlos:

obligada eſtà mi ciencia
à ſolicitar mi alivio,
mas con què ſeguridad?
Alex. Y ſi en vueſtro intento miſmo
eſtuvieſſemos noſotros?
Enr. Con eſſo no avra peligro
que embarace mi valor.
Fil. Siguireis nueſtros motivos?
Enr. Primero ſoy yo que todo.
Alex. Y que el Rey?
Enr. Ya yo lo he dicho.
Alex. Pues con aqueſſa palabra;
ſabed que yo he recibido
eſtas dos firmas en blanco.
Rey. Cielos, ſali de vn abiſmo!
Enr. Declaraos de todo punto,
para que ſiga el arbitrio.
Alex. Enrique, ſi entre noſotros
eſte Reyno dividimos,
ſerà mejor fortuna.
Enr. Y hazernos de eſtatua dignos.
Fil. Pues con eſſo os combidamos.
Enr. De tales pechos, mi brio
no eſpero menos jamàs.
Rey. Ni yo tāpoco: ha enemigo! *ap.*
En. Pues como ha de ſer, pregunto?
que eſſo eſpero. *Ale.* Ya el diſinio
barajò vueſtra caìda:
noſotros dar pretendimos,
por puertos de nueſtro eſtado,
entrada a Roberto, y viſto
ya en nueſtra mano el govierno,
os harèmos el Caudillo
de las Armas en Sicilia.
Rey. Bien correſponde al aviſo.
Alex. Con eſſo elegir podrèmos
lo mejor. *Enr.* Bien aveis dicho,
que yo con eſſo podrè
ir dando à vueſtros deſignios
el logro que yo deſeo.
Rey. Y ſerà como imagino.
Alex. Pues para que deſde aora
lo tratemos, es preciſo
que juremos el ſecreto.
Enr. Lo miſmo iba yo à pediros.
Alex. Pues por la ſagrada ley,
que Catolicos ſeguimos,
juro yo, que de mi labio
nunca ſabràn lo que he dicho;
mas de los que eſtàn preſentes.
Rey. Bien facil ſerà el cumplirlo.
Fil. Yo, por el Santo Evangelio,
que creo, venero, y ſigo,
juro que no lo ſabràn
mas de los tres que lo oìmos;
pena de infame. *Rey.* Pues miente;
la pena ſe ha dado èl miſmo.
Enr. Pues yo que me ſigo aora,
juro por Dios Vno, y Trino,
con la Fè de Cavallero,
pena de ſer fementido;
atendiendo al Rey Roberto,
pues en ſu firma le miro,
que lo que aqui ſe ha tratado,
y ſe tratare conmigo,
à mas de los tres que ſomos,
no darà mi labio indicio;
y al Rey que eſtà aqui preſente,
pues le eſtoy viendo yo miſmo.
Y à ti Rey, yo te aſſeguro
vencer a tus enemigos.
Y aunque por traydor me tengan,
hazer lo que he prometido,
haſta no dexar memoria
de quien te ofende; y lo digo,
para que de mi lo entiendas,
pues preſente te imagino,
que bien puedes eſcucharlo,
ſi tu nombre tiene oìdos.
Rey. Bien cierto es leal vaſſallo,
que lo eſcucho, y lo he entendido:
Alex. Pues, Enrique, no ocaſione
la tardança algun indicio.
Flor. Otro dia nos verèmos.

Alex. Pues à Dios.
Enr. A Dios Amigos. *Vanſ.*
Cielos, gran guſto, y gran dicha.
Señor. *Rey.* Mira ſi ſe han ido.
Enr. Si ſeñor. *Rey.* Dame los braços,
leal vaſſallo, noble amigo,
que la corona te debo.
Sale Carlos.
Carl. Viven los Cielos divinos.
Enr. Retiraos, ſeñor, què es eſto?
Embozaſe el Rey.
Car. Mal Cavallero, y indigno
de mi amiſtad: mas què veo!
otro hombre eſtà aqui contigo?
pero ſi es traydor tambien,
que de encubrirſe lo afirmo,
no importa que eſtè à tu lado.
Rey. Grave empeño. *En.* Grã peligro,
Carlos, di como aqui eſtas?
Car. Como entrè aqui falſo amigo,
ſabiendo que aqui venia
Alexandro con Filipo;
y creyendo, que ſu engaño
huviera alguno fingido
para prenderte, venia
à aviſarte, y concurrimos
al entrar; y viendo el rieſgo
deſeſperado, eſcondido
me quedè, para ponerme
à tu lado en el peligro.
Donde he oìdo las trayciones,
que juraſteis fementidos,
en ofenſa de mi Rey;
y pues leal he nacido,
y por mi amigo te tuve;
y ſiendo traydor, no es digno
tu pecho de tal renombre.
Deſnuda el azero limpio,
tu, y el que à tu lado tienes,
porque os dè juſto caſtigo,
ò muera yo à vueſtras manos,
para que digan que fuymos
amigos haſta la muerte;
y no pueda yo eſtàr vivo,
quando pudiendo ſaberſe
tus alevoſos delitos,
digan que fuiſte traydor,
quando Carlos fue tu amigo.
Rey. Notable quexa, y lealtad!
En. Aunq̃ es verdad lo q̃ has dicho
quanto à lo que has eſcuchado,
no en quanto a lo que has creido.
Yo ſoy leal a mi Rey,
y el tiempo ſerà teſtigo
de mi lealtad: vete aora,
que yo te juro, y te afirmo
de ſacarte deſta duda;
y que aora no publico
mi verdad, por no poder.
Car. Lo ſabe el que eſta contigo?
Enr. Si, y dezir quien es no puedo.
Car. Siendo aſsi, à no ſer preciſo
reñir por tu deslealtad,
riñen por eſto miſmo?
pues ſi èl ſabes lo que callas
à mi valor, y à mi oìdo:
ya es nuevo engaño el tener
otro por mejor amigo.
Enr. Carlos, cree que yo te doy
entre ti, y el que aqui has viſto,
el lugar que ſe te debe,
y que quanto puedo he dicho.
Car. Yo he de morir, ò matar.
Enr. Què harè Cielos? no has creido
la verdad que te aſſeguro?
Car. No la creo.
Deſcubreſe el Rey.
Rey. Yo la fio.
Car. Señor, vos; valgame el Cielo!
humilde perdon os pido.
Rey. Dame los braços. *Car.* Señor,
de tus plantas ſoy indigno.
Rey. Levanta leal vaſſallo,
y entre dos tales amigos,

parte quiero yo tener
Car. Señor, todo el pecho mio
es vuestro. *Rey.* Pues la amistad
de los tres, honren los siglos;
venid, y el silencio sea
desta amistad el archivo.
Car. Vn marmol serà mi pecho;
viven los Cielos que ha sido *à p.*
fingida aquella caida.
Enr. Carlos, calla lo que has visto,
y pues el lugar que debo
te he dado, ten entendido,
que es mejor amigo el Rey,
y yo tu mas firme amigo.

JORNADA TERCERA.

Sale Enrique, y Macarron rezelandose dèl.

Enr. De orden del Rey, por la puerta
del Parque vengo a Palacio,
y Macarron desde casa
viene siguiendo mis passos.
Mac. De gruessa, y media de dudas
en que me tiene mi amo,
salir intento, siguiendo
su camino solitario.
Venir a Palacio solo,
me significa pecado:
mas si este hombre yà ha caìdo,
para què le tienta el diablo?
Enr. Su curiosidad no debe,
siendo tan leal criado
enojarme; mas me importa
llegar sin ser visto al quarto
por donde entro a ver al Rey:
fingiendo encontrarle acaso,
lo escusare. *Mac.* Quanto passa
he de sacar deste passo.
Mas èl buelve, yo me escondo.
Enr. Retirose, en el estado
en que ya està nuestra industria
conviene mas el recato.
Mac. El prosigue, yo le sigo.
Otra buelta aqui me zampo.
Enr. El sospecha mi venida,
y mejor serà empeñarlo
a salir. *Mac.* Mucho es tener
tantas bueltas sin ser vario.
O si sacasse esta enigma;
mas èl buelve, yo me agacho;
perder temo este partido,
porque èl buelve, y yo no saco.
Mucho mira, assi me encubro,
hasta el ser ruin sirve de algo;
mas aqui diera yo mi honra
solo por ser hombre baxo.
Enr. El se recata, no importa,
fingirè que buelvo. *Mac.* Malo;
ya me cazò. *Enr.* Macarron,
què hazes aqui? *Ma.* Verbũ caro;
ay bendito San Antonio,
vna Missa os doy de hallazgo.
En. Què has perdido? *Ma.* Pesia à mi
mucho mas de lo que valgo.
Enr. Què dizes?
Mac. Pues es buñuelo?
quando tan pobres estamos,
aver perdido vn doblon?
Enr. Y de esso te aflijes tanto?
Mac. Señor, que era de dos caras
del tiempo de Enrique Quarto;
que las estoy viendo aora.
Enr. Discreto picaronazo! *à p.*
Mac. La pulla picò; me quemen *à p.*
si en mi sospecha no ay ajo.
Enr. Con esto estarè seguro: *à p.*
yo avia venido à Palacio,
por si acaso viendo a Porcia
pudiesse à favores tantos,
dar mi fee agradecimiento.
Mas mejor serà, pues traygo
vn papel, que yo escrivi
en respuesta à su agassajo,
que tu se le dès. *Mac.* Si harè.
Enr. Pues toma; mas entre tantos

qual ferá? aqueſte es ſin duda,
llevaſele tu volando,
que de Porcia en la fineza,
el cumplimiento es en vano.
Pero Carlos viene, aguarda.

Sale Carlos.

Car. Enrique, tu aqui? *En.* Si Carlos,
con ſecreto el Rey me llama;
vete con eſſe criado,
que importa que no preſuma;
que llegò del Rey al quarto.
A Dios. *Car.* No me dizes mas,
quando eſpero de tu labio
noticia para vivir?
Enr. Para el empeño que aguardo,
te he meneſter eſta noche
en mi caſa con recato,
que alli veràs como intento
la corona del aplauſo. *Vaſ.*
Car. Vete con Dios; yo no entiendo
con Enrique eſte embaraço?
con equivocas palabras
me habla, quando he viſto claros,
en èl, y el Rey ſus deſignios.
Mis amigos corteſanos,
ſolo han de querer ſaber
lo que les dixeren: vamos
Macarron.
Mac. Donde? *Car.* No sè.
Donde ibas? *Mac.* Mandò mi amo
que eſte papel lleve a Porcia.
Car. Pues yo he de ir contigo.
Mac. Malo,
èl ſe me eſcurre. *Car.* Què miras?
Mac. Eſtoy viendo mi Aſtrolabio
donde llega el Sol. *Car.* Por què?
Mac. Si ſon aora las quatro,
ſe me ha de eſcapar vn hombre
con muchiſsimos ducados,
y ſe me eſcapa por Chriſto.
las quatro dierō. *Ca.* Què quatro?
Mac. Pues no ha viſto vſtè el relox?
Ca. De què es el relox? *Ma.* De paſſo.
Car. Ven acà, que por aqui
ſe entra de la Reyna al quarto.
Mac. Què bravo paſſo que lleva.
Ca. Què dizes? *Mac.* Por San Hilario
que eſta es caìda de plaça,
pues ha mudado cavallo.
Car. Què dizes tu de caìda?
Mac. Vſted ſabe ſi mi amo
ſe hizo algũ chichon? *Ca.* Porque?
Mac. Preſumo que cayò en blando.
Car. Què infieres de eſſo?
Mac. Què infiero?
pues es bien, ſeñor Don Carlos,
hazer, no aviendo caìdo,
ſangrar mi eſtomago en falſo?
Ca. De què caìſte? *Mac.* De mi burro;
parece que ſomos zambos;
no me entiēde? *Ca.* No te entiēdo.
Mac. Aſsi entendiera yo à Baldo,
para hazeros à los dos
dar dos caìdas en bago.
Car. Si vieres paſſar à Porcia,
mira que ya dentro eſtamos,
ò pregunta. *Mac.* Eſto es mejor.
Mas con Flora viene hablando.
Car. Si, que yà en Palacio ſirve.
Mac. Honrò el mundo ya; pues al
alegroſeme la ſangre,
lleno de favores, ſalgo.
Car. Llega tu à dar el papel.
que yo eſtarè aqui eſperando.
Cada vez que à Porcia miro,
dà à mi pecho vn ſobreſalto,
porque lucha la amiſtad
con el amor, que recato.

Salen Porcia, y Flora.

Flor. Señora, el yerro fue tuyo.
Porc. Que fueſſe el papel firmado
entendi, mas facilmente
tendrà Enrique el deſengaño.
Flor. Callar ha querido Laura,

por vèr si acaso es ingrato,
y à fee que es agradecido;
digalo mi Secretario.
Mac. Con todo aquel circunloquio,
que à las cosas de Palacio
es debido, y en comedias
no puede pagar mi amo,
este missivo os embia,
tomad sin poner la mano,
donde yo he puesto los dedos,
à fuer de tomar tabaco,
que se manchará Vuesia.
Flor. Señora, respuesta, bravo.
Po. Què harè? *Flo.* Tomarla, y leerla,
y darla à Laura. *Por.* Esso aguardo,
abierto està. *Mac.* Si señora,
que Enrique no habla cerrado.
Por. Mas Cielos, què es lo que miro!
todo el papel esta en blanco,
y el Rey de Napoles firma.
Ha traydor! *Ma.* La llaneza alabo.
Porc. Què traes aqui?
Mac. No estoy bueno,
y no sè lo que me traygo.
Porc. Te diò este papel Enrique?
Mac. Es aquesto soga, ò palo?
Po. Quien te le diò? *Ma.* Tenga vsted
que ya me voy acordando:
mucho se le parecia,
sino me ha engañado el diablo,
mi amo es quien me le diò.
Porc. Pues dezidle à vuestro amo,
que los vassallos leales,
para lograr agassajos
de su dama, no la embian
firmas de Reyes contrarios. *Vas.*
Mac. Què papel es este, con que
hize yo papel tan malo?

Sale Carlos.

Carl. Suelta Macarron: què miro?
lo que veo estoy dudando?
del Rey de Napoles tiene
Enrique firmas en blanco?
Si acaso serà esta alguna
de las que traxo Alexandro?
mas embiarla à su dama,
què puede ser Cielo Santo?
De las enigmas de Enrique,
tengo el alma vacilando.
Macarron, este papel,
di à Enrique que yo le aguardo,
si antes que yo le encontrares,
que de aqui a buscarle parto. *Vas.*
Flor. Macarron.
Mac. Què es esto Flora?
Flo. Què es lo que has traido?
Mac. El diablo,
mas bien que lo que he traido,
sè yo lo que tu has llevado.
Flor. Què traia este papel?
Ma. Puede ser, que Enrique es zayno,
y en èl la desafiasse.
Flor. Què oygo! San Pedro.
Mac. San Pablo.
Flor. Al campo muger?
Mac. Si Flora,
por esso ay camas de campo:
mas por què està endemoniada?
Flor. Celia, que es vn cielo claro.
Mac. Si serà, pues segun miro,
tiene lunas en los cascos.
Flor. Lunas, esso como estrellas,
y pienso que son de Março,
porque graniza con sol,
y truena. *Mac.* Allà darà rayo.
Flor. Mas Laura viene, yo voy
a dezirla todo al caso.
Mac. Espera Flora. *Flor.* No puedo;
que passa el Rey à su quarto,
y tenia que dezirte. *Mac.* Què?
Flor. Que todo està trocado,
que el papel era de Laura,
que Porcia es vn Tigre Hircano;
que ella le embiò la joya,

y es la que le està adorando:
mas no puedo por la prisa,
y se lo dirè de espacio. *Vas.*

Mac. Si, que aora no lo he oìdo,
que esto passa, Cielo santo!
pues Porcia trata con brutos;
que con la mano del gato
saca las brasas de amor?
vive Christo, que à mi amo
se le ha de sacar del pecho,
aunque la tenga en el braço.

Salen el Rey, Alexandro, y Filipo.

Rey. Por masq̃ el pecho reprimo, *àp.*
que mal los ojos recato
destos traydores, à quien
justos castigos aguardo.

Mac. Rey, y señor. *Rey.* Què dezis?

Mac. Que yo soy, sino me engaño,
aquel pobre Macarron,
que quedò medio guisado
en vuestro prometimiento:
mas como lumbre no ha dado,
aun se està pollo, y yo crudo.

Rey. No me olvido de premiaros,
vedme despues. *Mac.* Los despue-
què tanto tendràn de plaço? (ses,

Rey. El que vos quisiereis darle,

Mac. En comiendo?

Rey. No es muy largo.

Mac. Pues ya, señor, es despues.

Rey. Bolved.

Mac. Lo de arriba abaxo:
lleve el diablo tanta buelta,
que es de tormẽto, esperãdo. *Vas.*

Rey. Principe, à vuestra assistencia,
estimo mucho el cuydado.

Alex. De favor tanto obligado
es justa correspondencia.

Rey. Con mucho gusto os escucho,
porque he visto vuestro pecho.

Alex. Pues estaràs satisfecho
de mi fineza. *Rey.* Esso mucho,

Alex. Yo espero, que los trofeos
que deseo, has de lograr.

Rey. Y yo espero pagar
antes aquessos deseos.
Y vos Filipo? *Fil.* Señor,
que ha de dezir quien merecé
tal Rey, q̃ el nombre engrandece
del vassallo su valor?
siempre los dos procuramos
la gloria de tus renombres.

Rey. àp. q̃ aya en el mundo estos hõ-

Fil. Lo que los dos deseamos (bres!
te suceda. *Rey.* Bien pedis.

Fil. Por deuda en mi lo confiesso.

Rey. Los dos tengais el sucesso
del modo que lo sentis.
A Enrique espero, y quisiera
echar estos dos de aqui.
Principe, mirad que alli
en el despacho os espera,
es lo que el Reyno me ofrece;
para la Armada que junta;
la consulta de la junta,
ved, y dezid, que os parece.

Alex. Voy señor à obedecerte *Vas.*

Fil. Yo à no estorvarte. *Vas.*

Rey. Id con Dios;
presto me daràn los dos
justa vengança en su muerte.
Mas q̃ miro! Enrique ha entrado
que esperava, y ha entendido;
que estos traydores se han ido,
el secreto ha aventurado;
porque Alexandro le ha visto;
mas ya en mendarlo he dispuesto.

Sale Enrique.

Enr. Tus pies, gran señor.

Rey. Què es esto?
mal enojo resisto.
Pues vos barbaro atrevido,
à mi presencia venis?
vuestras culpas no advertis?

Enr.

Enr. Señor, què dizes, què hè oido?
por què?
Rey. Entenderme no puede,
ſi reſponde ſe declara;
vos oſſais verme la cara?
Enr. Què es eſto que me ſucede?
Señor. *Rey.* Callad, que no es ley
que hableis, ni os miren mis ojos,
pues no entendeis los enojos
con que os habla vueſtro Rey.
Que atento Alexandro eſtá, *à p.*
aun ſeñas no puede hazer.
Enr. Yo eſtoy ſin mi, deſde ayer
ſe trocó mi ſuerte yà?
Rey. Eſtà ſin ſentido,
y ſu pena eſtoy ſintiendo *En.* Señor.
Rey. De veros me ofendo,
el ſecreto và perdido,
con qualquier palabra ſuya.
Sale Alex. Señor, la conſulta vì.
Rey. Vamos Principe de aqui,
que con la preſencia tuya
ſe templaràn los enojos,
y entended vos, que recate
las ſinrazones de ingrato,
al veneno de los ojos,
Que ya de vueſtra oſſadia,
pudierais aver ſabido,
la cauſa que aqui ha tenido
eſta deſtemplança mia. *Vaſ.*
Alex. Averle Enrique atrevido
à entrar aqui enigma tiene,
averiguar me conviene,
ſi es eſte enojo fingido. *Vaſ.*
Enr. Què eſcucho Cielos? què miro?
què ſombra es eſta? què enigma?
que no cabiendo al oìdo,
tambien entrò por la viſta.
Yo ayer lleno de favores,
y oy de oprobios? yo à las iras
de vn Rey, y ayer à ſu alhago?
yo ſin alma? yo ſin vida?
yo? què sè yo lo que ſiento,
lo que dudo lo que diga.
Ay de mi! perdi el ſentido,
valor, y razon ſe rindan,
ſi ay cauſa? pero què cauſa?
ſi embidia? pero què embidia?
Què cauſa diò al mar la nave,
que en ſu ſenda criſta lina,
en la templada bonança
del claro apacible dia,
forma circulos de plata,
y la eſpuma agradecida,
las flamulas que tremola,
en el eſpejo le riza?
Para que impenſadamente,
eſcollos de criſtal finja,
eſpumoſos rayos forme,
montes de nieve compita,
para que la triſte nave
toque al horror conbatida,
con la gavia las eſtrellas,
las arenas con la quilla,
haſta dar en vn peñaſco,
donde de tantas haſtillas
trocò à tumulto ſu pompa,
que no faltan las cenizas?
Pues ſi en el Cielo, y el agua,
cuya pureza es nativa,
ay impenſadas mudanças,
que la inocencia caſtigan,
què dudo en vn pecho humano?
como la razon admira,
que falte vn hombre? què digo?
Faltò? ſi, ay de mi? à que indigna
razon provoquè mi labio?
Antes que el alma, y la vida
me falta mi Rey? Señor,
donde eſtá vueſtra juſticia?
Señor. *Sale el Rey.*
Rey. Enrique què es eſto?
Enr. Faltarme, ſeñor, la vida,
faltar la voz, el aliento,
faltarme la razon miſma,
y faltarme vos. *Rey.* Què dizes?
vive el Cielo, que me irritas
con eſſa deſconfiança,
tanto, que à veras queria
reducir las apariencias.
Pues no puſieras la viſta
en aquel traydor que eſtava
oyendome? y no verias,
que era amparar el ſecreto,
el fingir yo aquellas iras?
La razon de tu lealtad
no baſtò à contradezirlas?
Enr. Señor, que yo, què tu, dizes?

Rey. Enrique, alienta, respira,
que me dàs pena, què es esto?
Enr. Señor, venir tan de prisa
el placer contra el pesar,
que el vno al otro se impida;
y en la lucha del encuentro,
porque ni muera, ni viva,
suspenderseme el aliento,
por Dios que à espacio lo digas,
porque se restaure el pecho:
que en tan contraria noticia,
temiendo el vno la entrada,
no halla el otro la salida.
Rey. Enrique, dame los braços;
y si alguien nos oye, mira,
si otra vez te sucediere.
Enr. Mueran, señor, los que aspiran
al sacro laurèl aleves.
Salen Alexandro al paño.
Alex. Cielos, si miente la vista?
què miro! y què escucho penas!
Rey. Enrique, la rama altiva
se ha de cortar con industria,
pues tras ella otras peligran.
Enr. Pues gran señor no dilates
el castigo à su malicia:
vèn esta noche à mi casa,
donde el silencio se afirma
de la sentencia que dicte
la industria a la alevosia.
Rey. Esso Enrique determino.
Alex. Vive Dios, que su caìda
se ha fingido en nuestro daño;
la vida, y honor peligran
sin remedio. Ha falso Enrique!
què harè Cielos! mas la misma
necessidad dà al ingenio
fuerças con que se resista.
Lo que he oìdo ha de ser medio
con que assegure mi vida,
y mi engaño, y con su industria
se han de herir: honra imagina
el peligro en que te hallas,
socorra el valor aprisa. *Vas.*
Rey. Enrique, aqui no estàs bien,
al camarin te retira;
passos siento, y nuestra industria
se arriesga à qualquier malicia.
Enr. Yo tambien, señor, lo siento,
yo te obedezco. *Rey.* Camina.
Sale Porcia.
Porc. Señor si de la estrañeza
de hablarte à solas te admiras,
mas te admirarà la causa.
Rey. Porcia, què dizes?
Porc. Sin vida
vengo, señor, de assustada,
Enrique. *Rey.* Ya sè que fia
toda el alma tus finezas.
Porc. No es correspondencia mia,
pues no la debe vna dama,
àquien traydor tiraniza
la lealtad que à su Rey debe,
y al de Napoles le fia
sus secretos, y su engaño.
Rey. Què dizes? *Por.* La verdad misma,
pues con sus firmas en blanco,
mi agassajo solicita.
Rey. Enrique, firmas del Rey?
Porc. Quando à mi me las embia,
puede ser mas su traycion?
Rey. Las guardaste tu? *Porc.* Seria
indigno de mi nobleza,
y la fee con que te estima.
Rey. Quien te las diò?
Porc. Su criado:
a quien mi mano ofendida
la bolvio, en ella hallaràs.
Rey. Porcia, el aviso te estima
mi amor, yo quedo advertido.
Porc. Tu edad el Fenix compita.
Rey. Què es esto Cielos; à Enrique
acusa su dama misma?
mas como al credito suyo,
manchar sospecha imagina?
Esto ha sido algun engaño
que ella leal no averigua.
Salen Alexandro, y Filipo.
Alex. Señor, de hallarte aqui solo
se dà mi lealtad albricias.
Rey. Què ay Alexandro? Filipo?
Alex Anoche, aquella hora misma
que te dexamos, tuvimos
aviso de que escrivia
el de Napoles à Enrique,
y vn pliego en que iban escritas
dos firmas en blanco suyas
cogimos con ellas mismas

fuimos à mirar fu cafa;
y por fi acafo tenia
otras en ella, fingimos
que las encontrò la vifta
entre vnos papeles fuyos.
Mas viendo que fu offadia,
lo negava, nos hizimos
parciales en fu malicia,
y entonces nos ofreciò
fu perfona fementida,
en favor de fu enemigo.
La traicion quedò indecifa;
fiada con el refguardo
de vn juramento, y noticia
no quifimos darte entonces
hafta verla concluìda.
Aora en fin, feñor, fu engaño
con recato nos avifa,
de que para que fepamos,
que tan feguro camina,
aver perdido tu gracia,
es apariencia fingida;
y que en fecreto contigo,
oy fe correfponde; mira
fi culpas à quien te firve,
de quien gran feñor te fias?

Rey. Cielos, q̃ efcucho! q̃ el pecho *ap.*
me han elado eftas noticias.

Fil. Y para que tu contigo
averigueis fus malicias,
de que nos haze traydores
en tu opinion nos avifa.
Para affegurarte mas,
y que efta noche combida
à fu cafa tu perfona,
donde offado determina,
affegurar de vna vez
fus intentos con tu vida.

Rey. Callad, no deis tantas feñas,
que ya parecen precifas.
Retiraos, dexadme folo.

Alex. Señor, el alma, y la vida
es tuya.

Fil. Y a todo riefgo
dellas tu poder fe firva. *Vanf.*

Rey. Salga aora del filencio
de mi pecho en llamas vivas
el bolcan, que reprimido
con mas violencia refpira.
Valgame el Cielo! fu dama
engañada, y no advertida,
pudo culparle por yerro;
y eftos traydores podian
fomentar aquel engaño
mas tener ellos noticia
del fecreto, que aun al labio
mi recato no le fia.
Saber que Enrique me llamã
oy à fu cafa, es precifa
dilacion de averlo dicho;
pues revelar fin malicia
tal fecreto, no es pofsible
mis afectos fe repriman.
Carlos viene, apelo à Carlos;
que eftas dudas contradiga.
Carlos.

Sale Carlos.

Car. Gran feñor, què mandas?

Rey. Aunque es tu amiftad tan fina
con Enrique, yo no foy
parte tambien della mifma?

Car. Señor, fentencia fue tuya,
para que èl no la compita,
que el mejor amigo el Rey.

Rey. Pues fi es afsi, defta enigma
me ha de facar tu verdad.

Carl. Señor.

Rey. No dudes, dezidla.
di lo que fabes de Enrique.

Car. La primera atencion mia
es no faltar à mi Rey.

Rey. Pues fiendo afsi, què imaginas?

Car. Mil dudas, con quien peleo,
oy Enrique me combida,
para vn empeño a su casa,
sin darme del mas noticia,
de que en èl ha de lograr
la Corona merecida.
Rey. Calla, que cada palabra
es vn rayo que me tiras.
Car. Pues para crecer mi duda,
hallè, señor, esta firma
en manos de su criado,
que oy a Porcia se la embia.
Rey. Damela, y vete al instante,
ò en la Antecamara assistas.
para que nadie entre a hablarme.
Ca. Mi aliento à tu voz se mida. *Vas*.
Rey. Què espera Cielos mi quexa?
su amigo, su dama misma;
todos contestando firmes
correspondientes noticias:
y aunque esta firma pudiera
ser la que èl guardò, à que mira
el embidiarla à su dama,
sino à comprar sus caricias
con tan aleves trayciones?
Ha Cielos! si lo acredita
quitadme aqui la razon,
que es falsa; todo es mentira;
si èl mismo no lo confiessa,
miente la evidencia misma.
Enrique buelve por ti;
tu traycion desacredita,
diga tu labio que es falsa;
que tu solo que lo digas,
pesarà mas en la recta
balança de mi justicia,
di que todo esto es engaño:

Sale Enrique.

Enr. Pues, señor, què ay que te aflija?
de que daz vozes?
Rey. Traydor.
Enr. Cielos, yo errè la salida!
sin duda ay quien nos escuche;
mas enmendarèlo aprisa,
que no he de errarle dos vezes.
Rey. Tu mis secretos publicas?
tu mis intentos rezelas?
y mi confiança misma
hazes puñal, con que intentà
matarme tu alevosia?
Tu darme la muerte, Enrique?
para què ingrato? no miras
que es en vano; què mas tuya
pretendes hazer mi vida?
Enr. Alguien sin duda nos oye,
aunque yo no lo distinga,
fingirme culpado importa:
Señor, tu piedad me anima,
si ya mi error has sabido.
Rey. Calla, calla, no prosigas:
mira ingrato lo que debes
à la fee que en mi tenias;
pues no lo creyò mi pecho,
sino de tu boca misma,
y atento lo dudo aora.
Enr. Señor, señor, que te irrita
mi miedo: valgame el Cielo!
no descubre à quien nos mira.
Rey. Quien ha de mirar traydor?
sino mi amor que fulmina
rayos à tu ingratitud.
Enr. Valgame Dios! à mi vista,
que parte puede ocultarse;
solo estás, templa las iras
señor, que pueden matarme,
aunque se que son fingidas.
Rey. Como fingidas aleve:
tu tus trayciones confirmas,
y quieres què finja yo
el enojo a que me obligas?
Enr. Pues, señor, viven los Cielos;
q̃ aunq̃ vn brõce el pecho anima,

ya no puedo resistir,
que mas el enojo finjas.
Y à todo riesgo resuelvo,
poner á tu planta invicta
mil mundos, si mil te ofenden,
escuche, o no su malicia,
porque me dá mas horror,
que vèr armados de embidia
exercitos de traydores,
la apariencia de tus iras.
Rey Ha de mi guarda.
Enr Què dizes?
Sale Filipo, y Macarron.
Fil. Señor, què mandas?
Mac. Aprisa
llama el Rey, aqui me premia.
Rey. Filipo, en vano se anima
mi enojo: prended à Enrique.
Enr. Què es esto? *Rey.* No lo resistas,
que te harè dar muerte luego:
mientras mi labio os avisa
otra prision, à la Torre
le llevad
Mac. Quando entendia
mi engaño, que sobre falso
era esta obra, es tan maciza;
que es vna torre el cimiento,
lleve el diablo mis malicias.
Enr. Gran señor, el discurrir
en vuestro enojo me priva
del discurso, solo aora
son las señas conocidas,
de que me hablavais de veras;
y si de veras se irrita
vuestra Alteza, muera yo,
y no le ofenda mi vida.
Mac. Què es morir, pesia mi alma?
Rey. Poned en la torre misma
à este hombre tambien.
Mac. Què es Torre?
á mi à la torre me embias?
por la Torre de David,
que el Macarron de Sicilia,
aunque le maten traydores,
es hecho de buena harina.
Rey. Hazed luego lo que os mando.
Enr. Señor, la sentencia impia,
no esperarà mi valor,
que ya la llevo en tu vista.
Rey. Sin mi voy, que todo es falso
quando sus ojos me miran, *Vas.*
Fil. Enrique, venid, con esto
se asseguran nuestras vidas. *àp.*
Enr. Què es esto Carlos amigo?
Car Enrique, nada me digas,
que el mejor Amigo el Rey.
Enr. Cielos, solo aquesta firma
que guardo, me dà cuydado,
que al Rey la dès te suplica
mi amistad, que ya su Alteza
sabe como la tenia.
A Dios, pues, Filipo vamos.
Lel. Venid a la torre.
Mac. Chispas,
ponganme en vna caçuela,
que sera mi prision mas digna. *Vas.*
Car. Enternecido me dexa,
en este pecho ay malicia?
vive el Cielo que ay engaño
que no alcança nuestra vista.
Salen Laura, y Flora.
Laur. Sin alma voy: llama à Carlos
Flora. *Car.* Señora, què prisa?
què sobresalto os inquieta?
que entrais la color perdida.
Laur. Ay Carlos! puede ser cierto,
que và preso Enrique? *Car.* Mia
no parece la respuesta:
preso và, y con tal desdicha,
que es la causa, mas no quieras,
que yo tambien te la diga. *Vas.*
Laur. Harto con esso me has dicho,
rompa la voz compassiva
los ayres, y mi fineza
mal pagada, y mal creìda,
muestra aora los quilates
de la fee mas pura, y limpia,
que de generoso pecho
naciò con tanta desdicha.
Enrique acusado, y preso?
ay Flora! *Flor.* Señora mia,
lo que puedo es ayudarte
à llorar lagrimas vivas.
Llorèmos seis jarras de agua,
que ya las tengo bebidass
y como estoy opilada
à mi me daràn la vida.
Laur. Aqui Flora, es ocasion,

que dèn las finezas mias
à entender al Rey, y à Enrique
lo que ocultò mi desdicha.
Sepan la fee que me debe,
y si el pecho la publica,
no se estrañe en quien amante,
como à su esposo le mira.
Flor. A señora, que el Rey viene.
Laur. Pues a sus plantas intactas
le pedirè por mi esposo,
con voz muerta, y con fee viva.
Sale el Rey. Confuso, y lleno de dudas
el alma traygo ofendida,
de mi mismo, como Cielos
faltar pudo à la fee mia
Enrique? y yà que el faltara,
como lo creyò mi vida
sin perderse? mas ninguna
pudo de tantas noticias
vencer mi sospecha, como
faltarle su dama misma.
Laur. A vuestros pies valerosos
mis ojos, señor postrados,
son acentos generosos
de mi dolor pronunciados
por dos arroyos piadosos.
Rey. Laura, que es esto? *Laur.* Señor,
ser tanto el dolor que lloro,
que al respeto haze menor,
pues ya se rinde el decoro
à la fuerça del dolor.
Presa con Enrique estoy,
que aunque mi lealtad no sabe
la causa, señor, que doy,
parte en su culpa me debe:
pues la mitad suya soy.
El, señor, estava en mi,
y si èl ha sido infiel,
tambien la culpada fui;
con que pidiendo por èl,
tambien te pido por mi.
Si estàs de mi satisfecho,
tambien has de estarlo dèl;
pues si yo traycion no he hecho,
como la pudo hazer èl,
que es la mitad de mi pecho?
Sin duda que es la mitad
del coraçon, que me assalta
esta dura adversidad,
mira, señor, si es verdad
en la mitad que me falta:
Ya sin la mitad me miro
de mi aliento, y tu atencion
verà quando le respiro,
como à vezes la razon
acabò con vn suspiro.
Revoquense las sentencias,
señor, si te persuades
de mis puras evidencias,
que à vezes ay apariencias
mas vivas que las verdades.
Caminos las cortes son
de los Reyes, donde infama,
la noche de la traycion,
y dà el susto de ladron,
con la sombra de la rama.
Mira tanto risco cano,
que al mismo sol dàn enojos,
y desde lexos, no en vano,
siendo de nieve à la mano,
los vèn azules los ojos.
Pues como crees los colores
de engañosas agudezas,
si el Cielo à exemplos mejores
puso las dudas mayores
en las mayores firmezas?
Rey. Qué dizes, Laura, prosiga
tu amor contra mis enojos,
que Enrique tu llanto obliga?
Laur. Testigos seràn mis ojos.
Flor. Y yo, señor, soy testiga.
Rey. En lo que yo he presumido,
Cielos (sin duda) ay engaño!
Pues Porcia?
Laur. Nunca ha querido
à Enrique Porcia.
Rey. Que he oìdo?
Flor. Era boba? malos años,
Rey. Pues como Enrique escrivia
à Porcia? *Laur* Porque entendiò
que era ella quien le queria.
Flor Y porque lo errò mi tia
quando la joya me diò.
Rey. Luego tu se la embiaste?
Flor. Si señor, y errò el bobillo
su valor en el engaste:
que aqui està este cordoncillo
que fue la fee del contraste.

Rey. Con nuevas dudas peleo.
Sale Carlos. Para dàr este papel
busco al Rey, mas ya le veo.
Rey. Carlos.
Car. Del amigo fiel
se ha de lograr el deseo:
este papel, gran señor,
me diò Enrique, que bolviera
à tu mano por su honor,
porque nunca en èl huviera
ser èl contra tu valor.
Vna firma dize que es,
que tu sabes que èl tenia.
Rey. Verèla. *Lee.* Al noble interès
que en vos mi pecho tenia,
desigual la joya es
Cielos, ya voy respirando, *à p.*
con la luz que este me dio:
sin duda el papel, trocando
la firma, à Porcia embio,
su lealtad voy confirmando.
Si acaso aquellos traydores
con èl á solas me vieron,
y con engaños mayores,
de lo mismo que me oyeron,
formaron estos colores.
Alexandro viene alli,
su engaño me ha de valer
para lo que presumi.
Retiraos, que quiero hazer
vna experiencia de mi.
Vanse Carlos, y Laura, y sale Alexandro.
Ale. Ya està seguro mi intento.
Rey. Alexandro. *Ale.* Gran señor.
Rey. Quando oy con Enrique atento
me viste hazerle favor
à solas, su pensamiento
no descubrirle el semblante,
no viste como fingia?
Ale. Si señor, y al mismo instante
yo dezirtelo queria.
Rey. Viòse traycion semejante? *à p.*
luego que èl me conbidava,
quando matarme intentò,
tu lealtad oyendo estava.
Ale. Si señor, y te engañava.
Rey. Mirad, pues no lo sé yo?
Cielos, muera mi concepto, *à p.*
y buelva Enrique à vivir.
Alexandro con efecto
oy Enrique ha de morir.
Ale. Como ha de ser?
Rey. En secreto,
pues la noche ha escurecido,
vè à la puerta de la Torre,
y abreme en oyendo ruido,
que yo seré. *Alex.* Assi no corre
riesgo el engaño fingido: *àp.*
voy señor à obedecerte, *Vase.*
Rey. Filipo viene con èl,
darè a Alexandro la muerte,
porque intento tan cruel
se sepulte desta suerte,
Filipo? *Fil.* Señor, què ordena
tu voz? *Rey.* Tuve tanto amor
à Enrique, y el darle pena
en publico, es vn rigor,
que à mas dolor me condena:
Yo le he mandado salir
de la Torre, y que se ausente;
pero mas no ha de vivir,
quien al laurel de mi frente,
aspirò, èl ha de morir
y tu lo has de executar;
lleva seguros amigos,
porque esto no te ha de errar.
Fil. Si en èl mueren los testigos *à p.*
de mi engaño ay que dudar?
Rey. Pues ya salir te previene:
haz algun ruìdo en la puerta,
que esta es la seña que tiene.
Fil. Apenas la verè abierta
quando muera. *Vans.*
Rey Esso conviene,
Carlos, ya puedes salir;
tu hermosa Laura tambien,
que de mi amor, y de Enrique
has conseguido el laurel.
Salen Laura, Carlos, y Flora.
Car. Què dizes, señor?
Rey. Que luego
por el retrete passeis
con esta llave à la Torre,
y della à Enrique traed.
con secreto por mi quarto.
Car. Cielos, voy à obedecer.
Laur. Señor, vna alma dudosa.

aun-

aunque presuma su bien,
no la assegura vn indicio.
Si de mi no os ofendeis,
dezidme lo que intentais.

Flor. Señor, si por San Andrès,
que nos saques de las aspas
desta sospecha cruel.

Rey. Puedes aspirar à mas,
que vèr partir mi laurel
con Enrique? què mudarie
mi Imperio que suyo es?
Y con todos estos triunfos
verle rendido à mis pies?

Laur. Señor, como puedo yo,
si en mi no pueden caber,
aspirar à mas venturas.

Flor. Aspira á quantas te dèn.

Dent. Mueran, mueran los traydores.

Laur. Cielos, què es lo que escuchè?

Salen Carlos, Enrique, y Macarron.

Car. Aqui, señor, està Enrique.

Enr. Y postrado a vuestros pies,
viene à esperar el castigo
de quien yerra haziendo bien.

Mac. Y yo, señor, à esperar
ducientos palos en vez
de aquel socorro, y no miro,
aunque à tres de flux estè.

Rey. Esperad, què ruido es esse?

Sale Porcia.

Por. Si tu piedad, señor, es,
amparo comun de todos,
tengale de ti esta vez
Filipo, à quien por esposo
de tu precepto aceptè,
que dizen que de Alexandro
à quien ha muerto vn tropel
de deudos, y amigos suyos,
vengarse intentan en èl.

Rey. Filipo, Porcia es tu esposo?

Enr. Ya parar no puede en bien,
Macarron esta salida.

Mac. Què es lo que dizes? no ves
que Porcia es quien te aborrece,
y Laura te quiere bien?

Enr. Pues como es possible?

Sale Filipo.

Fil. A vuestros invictos pies
espero, señor, perdon
de vn yerro que no pensè,
à Alexandro di la muerte
por Enrique.

Mac. Hizo muy bien.

Rey. Prended luego á esse traydor,
llevadle, y muera tambien.
Llevadle, pues, què aguardais?
y muera luego, no de
su vida causa à que piensen,
los que agraviados se vèn
con la muerte de Alexandro,
que yo no lo castiguè.

Mac. Con esso le vere yo
como al otro Calabrès.

Porc. Señor, á mi me castigas?

Rey. Tu lo mereces muy bien,
por aver sido ambiciosa,
y con falso merecer
mentir el amor de Enrique.

Por. Yo jamàs le quise à èl.

Rey. Veislo Enrique?

Enr. Si señor.

Rey. A Laura que os quiso bien,
le dad la mano.

Enr. Y el alma,
si la debo tanta fee.

La. Llega à mi pecho, y mis braços
pues tan tuyo siempre fue.

Car. Señor, si Laura es de Enrique
yo dexè à Porcia por èl.

Rey. Sea vuestra con el oficio
perpetuo de Chanciller,
y aora, Enrique, à mis braços
te corona amigo fiel,
todos tus oficios buelve
con mas razon à tener.

Enr. Porque perdonando yerros,
lleguen todos à saber,
que si el vassallo es leal,
mejor amigo es el Rey.

F I N.